



MEMORIAS DEL SEMINARIO PERMANENTE DE
**ECONOMÍA SOCIAL
Y SOLIDARIA**
2021-2022

Coordinación:

Gregorio Leal Martínez
Rodrigo Rodríguez Guerrero
Laura Estela Navarrete Navarro
Josefina Robles Uribe

Equipo de colaboradores:

Logística y comunicación: Silvia Guadalupe Aguilar Slane

Fotografías: Laboratorio de Innovación Económica y Social (LAINES), Colección de imágenes de descarga gratuita de Pixabay, ECOOS - Escuela de Economía Social, Universidad Nacional de General Sarmiento, Depositphotos, Melinda Nagy en AdobeStock.

Cuidado de la edición y corrección de estilo: Lluvia Marisol Medina Fernández

Foto de portada: monster_code en AdobeStock

Diagramación: Pamela Gutiérrez (Coordinación de Difusión y Divulgación Académica)

Programa de Economía y Soberanía Alimentaria- Centro Universitario de Incidencia Social (COINCIDE)

Programa de Economía Social- Centro Universidad Empresa (CUE)

Unidad Académica Básica de Alternativas a las desigualdades desde la complejidad -Centro Interdisciplinario para la Formación y la Vinculación Social (CIFOVIS)

Unidad Académica Básica de Economía- Departamento de Economía Administración y Mercadología (DEAM)

D.R. © 2023 Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)
Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO,
Tlaquepaque, Jalisco, México, CP 45604.
Impreso y hecho en México.
Printed and made in Mexico.

INDICE

Introducción	
Gregorio Leal Martínez	4

Parte 1 **Sesiones del seminario**

LUZ-ES Pilotos de cooperativas de energías sustentables	6
Marcela Ibarra Mateos y el equipo del Laboratorio de Innovación Económica Social	

Las capacidades de innovación transformativa en empresas de economía social de la pequeña agroindustria en El Salvador	14
Andrew Robert Cummings	

Las monedas sociales como medio de inclusión financiera	22
Luis Raúl Rodríguez Reyes	

La alineación ingresos-misión en las empresas sociales: características e incidencia	30
Claudia Ibarra Baidón	

La experiencia del trabajo comunitario, el caminar de ECOOS – Escuela de Economía Social	38
ECOOS – Escuela de Economía Social	

Otra universidad para otra economía	46
Daniel Maidana	

Parte 2 **La Economía Social y Solidaria en el ITESO y la prospectiva del seminario**

La Economía Social y Solidaria desde las labores sustantivas de la Universidad	58
Gregorio Leal Martínez	

Introducción

Esta publicación presenta la síntesis de lo acontecido durante el ciclo 2021-2022 en el Seminario Permanente de Economía Social y Solidaria, repasando las exposiciones presentadas y el panorama actual del trabajo que realiza el ITESO en el campo de la Economía Social y Solidaria (ESS).

Este seminario surge como un espacio académico con múltiples propósitos. Primero, ser un lugar que permita a los integrantes de la comunidad universitaria vinculados a las ESS, encontrarse y dialogar avances de las iniciativas de investigación-acción realizadas en este campo; así como brindar oportunidad de conocer algunas voces que plantean alternativas al modelo económico hegemónico en otras geografías.

Así mismo, busca generar una mayor articulación entre los diversos actores e instancias que llevan a cabo labores de formación, investigación y/o vinculación, relacionadas con la ESS; entendiendo que la construcción de espacios comunes es clave en el desarrollo de procesos colaborativos que incidan con mayor fuerza en los territorios donde ya trabaja la universidad.

Aunado a esto, el seminario quiere ser un puente entre el ITESO y las organizaciones y actores de la ESS, con el fin de que este mundo heterogéneo de prácticas y saberes ingrese a la universidad, dialogue y co-construya con ella, sumándose a las actividades en territorio.

Las 11 sesiones realizadas desde su origen, nos han permitido conocer conceptualizaciones sobre otras forma de hace economía, proyectos de intervención específicos e investigaciones que dan cuenta de la resiliencia de las organizaciones de la ESS en el contexto de la pandemia por Covid 19. A lo largo de dos años, organizaciones, académicos del ITESO, de otras universidades del Sistema Universitario Jesuita (SUJ) y de otros países latinoamericanos, han compartido sus saberes y las formas en que su quehacer cotidiano abonan a la consolidación de la ESS.

El ciclo 2021 – 2022 del seminario, se caracteriza por el heterogéneo grupo de ponentes: dos académicos de nuestra casa de estudio, un amplio equipo de trabajo de la Universidad Iberoamericana de Puebla, tres integrantes de la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria de Argentina, un actor clave en la recuperación de experiencias de empresas de ESS en El Salvador, y una organización de jóvenes oaxaqueños que son ya un referente en temas de ESS.

En esta memoria se presentan las siguientes exposiciones:

- **LUZ-ES Pilotos de cooperativas de energías sustentables**, proyecto implementado por el **Laboratorio de Innovación Económica y Social** de la Universidad Iberoamericana Puebla, donde la **Dra. Marcela Ibarra Mateos** junto a su equipo de trabajo, dan cuenta de los resultados de un proceso de diagnóstico, acompañamiento e intervención en cinco regiones de México.
- **Las capacidades de innovación transformativa en empresas de economía social de la pequeña agroindustria en El Salvador**, ponencia presentada por el **Dr. Andrew Robert Cummings** quien recupera los retos y desafíos de las organizaciones de la ESS en el contexto salvadoreño.
- **Las monedas sociales como medio de inclusión financiera**, presentación del **Dr. Luis Raúl Rodríguez Reyes** quien retoma una investigación realizada junto al **Dr. Christian Said Domínguez Blancas**, ambos académicos del Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM) del ITESO.
- **La alineación ingresos-misión en las empresas sociales: características e incidencia**, retoma la tesis doctoral de la **Dra. Claudia Ibarra Baidón**, directora del DEAM. Analiza los impactos de alinear el modelo de negocios de una empresa con sus objetivos sociales, pudiendo lograr una mayor incidencia.
- **La experiencia del trabajo comunitario, el caminar de ECOOS – Escuela de Economía Social** fue presentada por integrantes de dicha iniciativa, jóvenes de Oaxaca que buscan generar espacios de formación y fortalecimiento empresarial en organizaciones y comunidades de su estado.
- **Otra universidad para otra economía** fue la última participación del ciclo. El **Mtro. Daniel Maidana** comparte la experiencia de la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria en Argentina, y da algunas pautas para repensar la universidad como institución.

Estos trabajos se muestran de forma sintética destacando sus ideas centrales y con un código QR que permite acceder al video completo de la sesión. Al final de esta memoria, se encuentra una breve reseña de los proyectos de ESS dentro del ITESO, así como la estructura propuesta para el siguiente ciclo del seminario.

Esperamos que esta versión del ciclo 2021 -2022 permita seguir difundiendo el trabajo que realiza el ITESO, otras universidades y organizaciones en el campo de la ESS, acercando a más personas a las experiencias que aquí se presentan.

Gregorio Leal Martínez

Equipo coordinador del Seminario Permanente en Economía Social y Solidaria

Dra. Marcela Ibarra

LUZ-ES Pilotos de Cooperativas de Energías Sustentables

Resumen

Marcela Ibarra, Directora del Laboratorio de Innovación Económica y Social (LAINES) de la Universidad Iberoamericana Puebla (IBERO Puebla) con su equipo: Brenda Ramírez, Alondra Ramírez, Ariadna Garzón, Abraham Briones, Verenice Reyes y Francisco Jaimez, presentan el proyecto “LUZ-ES Pilotos de cooperativas de energías sustentables”, su proceso de diagnóstico, acompañamiento e intervención en cinco regiones de México entre febrero a diciembre de 2021.

Inaugurado en 2006, el LAINES retoma los esfuerzos de diez años realizados por la IBERO Puebla en Economía Social, buscan ser un puente entre estas experiencias y el quehacer universitario jesuita, enfrentar distintas formas de exclusión social y promover el desarrollo sostenible; a fin de construir una sociedad más justa y solidaria desde lo empresarial, lo académico y lo político.

Presentación: LUZ-ES Pilotos de Cooperativas de Energías Sustentables

El proyecto LUZ-ES surge de la discusión central en México sobre la transición energética desde una visión emancipadora. En él convergen la Cooperación Alemana, la Agencia Alemana para la Cooperación Internacional, especializada en cooperación técnica para el desarrollo sostenible (GIZ), la Confederación Alemana de Cooperativas (DGRV) y el Instituto Nacional de Economía Social.

Busca promover, formar y acompañar a cooperativas de energía sustentable que resuelvan problemas locales para grupos específicos. La pregunta central durante un año en territorio con distintos colectivos fue cómo ayudar a fortalecerles para contribuir a la discusión política y académica sobre democracia y justicia energética. Su foco fue desarrollar capacidades de gestión interna y externa a través de talleres, sesiones presenciales y diseño de materiales para replicar el proceso; a fin de fortalecer el cooperativismo y aprender del manejo técnico de proyectos. Esto se realizó en cinco territorios de México, entre febrero y diciembre de 2021:

- **Ures, Sonora.** *Caminemos Juntos A.C.* Creación de Cooperativa Energética en la Corporación de Seguridad Pública.
- **Cuetzalan, Puebla.** *Tosepan.* Desarrollo de un plan de soberanía energética de los pueblos Masehual, Tononaco y Mestizo de la Sierra Norte de Puebla.

- **Tlaquepaque, Jalisco.** *Andrés Aranda – DGRV.* Apoyo en la transición productiva de ladrillo artesanal a una más sostenible, condiciones de trabajo dignas y mayor competitividad.
- **Parres y Topilejo, CDMEX.** *SEDEMA.* Desarrollo de un modelo de energía sustentable con participación social.
- **Punta Allen, Quintana Roo.** *Amigos de Sian Kaan A.C.* Formación de un comité comunitario para operar el proyecto energético que gestione acciones de suministro de energía en Punta Allen.

El proyecto pasó por cinco fases:

1. Diálogo con actores-aliados: financiadores y organizaciones en los territorios.
2. Diagnóstico participativo con interesados en promover cooperativas o grupos de energía sustentable.
3. Proceso de sensibilización: formación y acompañamiento cooperativista, incluyendo lo técnico.
4. Construcción del grupo.
5. Proceso de formación: Definición, Ideación, Desarrollo y Piloto del proyecto.

En este proceso:

- Se acompañaron y formaron 70 personas en cinco territorios, 63% hombres, 37% mujeres; en sesiones formativas -89%- y capacitaciones técnicas -7%-.
- Se desarrollaron 37 materiales: talleres, guía que sistematiza lo ocurrido y manual del modelo de desarrollo de procesos cooperativos para generar energía sustentable en México.
- Se acompañaron seis propuestas de financiamiento en dos territorios. Las dinámicas propias de cada lugar impidieron finalizar el proceso en la totalidad de propuestas.

Para operar el proyecto se trabajó con aliados con experiencia y actividades en los territorios –organizaciones de la sociedad civil e instituciones de gobierno- y equipos con distintas tareas: trabajo con líderes locales en la formación, acompañamiento y convocatoria en comunidad; diseño del proceso formativo y seguimiento; mapeo territorial y de actores; monitoreo de avances y sistematización. En paralelo, se trabajó virtualmente desde un enfoque comunitario, local y participativo, poniendo a las comunidades al centro, intentando respetar y acompañar sin imponer.

En lógica de Ecosistema de Economía Social se buscó que los actores pasaran por distintas etapas:

- De Individuo a Emprendedor -Identidad, Sentido de pertenencia, Desarrollo económico-.
- De éste al Emprendimiento colectivo/Empresa de Economía Social (ES) -Autogestión, Forma de producir, Distribución de la riqueza, Toma de decisiones-.
- De éste al Ecosistema -Academia, Empresas de ES, Sector privado, Gobierno-.

Para conocer mejor a LUZ-ES a continuación se narra lo ocurrido en cada territorio.

Tlaquepaque, Jalisco. Andrés Aranda – DGRV.

El trabajo con el grupo “La Esperanza. Unión de ladrilleros”, herederos de producción artesanal en hornos tradicionales con quema de combustibles y madera, inició en febrero de 2021 gracias al vínculo con DGRV, impulsor de un proyecto piloto de producción de energía sostenible para la fabricación de ladrillo. Participan como aliados el LAINES, la DGRV –financiamiento y seguimiento-, el Gobierno de Tlaquepaque, la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial, el Fondo Jalisco para el Impulso Empresarial (FOJAL), ACREIMEX, y la EWS región América Latina.

Actualmente La Esperanza está en proceso de conformación legal como cooperativa, mostrando sólida autonomía y cercanía con su aliado Andrés Aranda, invitado a ser cooperativista. Están terminando su modelo de negocio con FOJAL y ya han articulado acciones para adquirir insumos y vender colectivamente. El seguimiento del LAINES cerrará con talleres para reforzar su identidad y prácticas colectivas, e impulsar la formación de redes.

Respecto a su propuesta energética, tienen un modelo para escalar la transición y sustituir 100% la quema, siendo su gran reto cambiar el paradigma de producción que choca con su herencia. Otra iniciativa es usar máquinas prensadoras de energía solar para ir del ladrillo tradicional al ecológico en alianza con la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Los retos son enormes, principalmente tener un predio adecuado, para eso se han vinculado al Gobierno de Tlaquepaque buscando resolver jurídicamente la compra de un terreno. Sobre la factibilidad técnica: relacionarse directamente con la CFE y tener estrategias sólidas para adaptarse al mercado y posicionar el nuevo producto.

Parres y Topilejo, CDMEX. SEDEMA.

La Secretaría del Medio Ambiente diseñó y presentó un proyecto de instalación de una planta foto voltaica en distintos ejidos de la Ciudad de México, con el objetivo de generar energía para ser vendida por ejidatarios y comuneros, obteniendo así un ingreso económico. Si bien la participación de este aliado fue clave al construir la parte técnica, sus ritmos distintos a los del proyecto y la breve participación del

LAINES (seis meses) resultaron complicados. Otros actores fueron la Comisión de Recursos Naturales -en campo con ejidatarios y comuneros- y la constructora ITACA.

Punta Allen, Quintana Roo. Amigos de Sian Kaan A.C.

Punta Allen es una comunidad que tiene electricidad únicamente 10 horas al día, el proyecto busca cubrir la necesidad de energía de mejor calidad y por más tiempo, con un sistema híbrido que suma el generador que ya tienen, con una granja solar que dé energía a 200 viviendas de la comunidad. SEDESOL, CONAM y amigos de Sian Kaan, el municipio de Tulum y la delegación de Punta Allen, son aliados participantes en distintas actividades: diseño y presentación del proyecto, propuesta técnica, instalación de comités contralores de luz que den seguimiento e informes. Aunque es positiva la cantidad de aliados, el número de participantes de la sociedad civil y autoridades gubernamentales; más el cuidado de una zona protegida donde podría instalarse la granja, complicaron la intervención, siendo un reto enorme para su éxito y sostenibilidad.

Cuetzalan, Puebla. Tosepan.

Se destaca el proceso formativo en dos momentos, con la cooperativa Tonantzin y con distintas comunidades regionales. Tonantzin surge del programa “Jóvenes Construyendo el Futuro” acompañados por Tosepan, 19 jóvenes capacitados en energía foto voltaica iniciaron LUZ-ES, pues ya contaban con un Diplomado en plan de vida dictado por Tosepan, donde trabajaron su modelo de negocios e identificaron oportunidades en sistemas de instalación eléctrica y fotovoltaicos. El LAINES se centró en la gestión interna y el modelo de negocios.

“Son indispensables el trabajo conjunto, la comunicación y acuerdos permanentes con aliados y actores del territorio, el seguimiento debe facilitar la construcción colectiva en todas sus etapas.”

Sobre la formación en comunidades, el proyecto de democratización de energía en la Sierra Nororiental, central para Tosepan, se vinculó con el PRONACES de Energía de la cooperativa, ampliando la formación en la región para incluirla en el diseño. Esto se realizó en talleres en cinco comunidades para identificar qué es la energía, cuál utilizan y requieren, y co-construir una propuesta extensiva en el territorio con el objetivo de ser agentes en la implementación.

El proceso fue atravesado por los tiempos tanto del proyecto, del LAINES y de la Tosepan, para quien la iniciativa se observa a mediano y largo plazo. Como resultados, Tonantzin avanza

lento, por las dificultades de ser jóvenes de distintas comunidades que viajan a Cuetzalan para capacitarse, la pandemia por COVID y el huracán. Sin embargo, es valioso que ellos mismos realizan las actividades en comunidad, al ser del territorio y hablar náhuatl o totonaco (lenguas en que se intenta dar los talleres) ayuda a consolidarse en lo operativo y como cooperativa; además de integrar a otras personas y comunidades para desarrollar proyectos piloto. Así, un gran acierto de Tosepan y LAINES ha sido unirse en este proceso de formación y acompañamiento.

Hay que considerar que Cuetzalan lucha por democratizar la energía con la CFE con propuestas amplias, para que la electricidad llegue más equitativa y más independiente del gobierno, debido a los conflictos de defensa del territorio por la instalación de megaproyectos mineros y energéticos. LUZ-ES busca abordar otros problemas sociales: incluir a Tonantzin en servicios de mantenimiento, instalar eco-tecnologías e involucrar a más actores, como la cooperativa Tosepantomin de ahorro y crédito, creadora de un pilotaje de apoyo a la vivienda que incluye estas alternativas.

Manual del Modelo de acompañamiento para la construcción colectiva de proyectos de Energías Renovables

El manual del modelo de la experiencia (un entregable) explica el trabajo en territorio y los elementos necesarios en procesos de acompañamiento con iniciativas de energías sustentables. Generado con la sistematización del proyecto, la revisión con los equipos en campo, la reflexión de la coordinación y los aspectos significativos de los grupos, muestra el proceso vivido en cada etapa:

- **Acciones preliminares.** Definición de pasos para administrar el proyecto.
- **Análisis situacional.** Caracterización del potencial energético: trabajo diagnóstico e inicial en campo, mapeo de actores, relaciones y recursos, y validación de información con los grupos.
- **Convocatoria de participantes.** Taller para presentar e invitar a personas/grupos ya detectados.
- **Co-creación del proyecto.** Diseño colectivo y participativo con todos los actores. También se trabajan herramientas para apoyar a que los grupos vayan hacia la autogestión
- **Desarrollo de habilidades.** Formación en temas específicos, según situación del territorio y actores: a) Gestión interna del grupo, b) Saber técnico energético, c) Formulación de proyectos, d) Desarrollo del modelo de negocio y plan de seguimiento.

- **Viabilidad del proyecto.** Confirmación con los involucrados de la viabilidad de la propuesta. Se observa el potencial de financiamiento, el análisis técnico, financiero y de impacto.

Al cerrar los acompañamientos en este proyecto, los resultados son: a) Directorio de aliados para posible financiamiento, b) Documento de gestión de financiamiento con una propuesta técnica y financiera validada, c) Matriz de riesgos del proyecto, d) Presentación ejecutiva de la iniciativa.

Reflexiones finales

Como aprendizajes se subraya la importancia de la fase diagnóstica participativa, donde se detectan problemas sociales, necesidades, capacidad organizativa del grupo y la comunidad, fundamentales al decidir sobre la formación y acompañamiento. Son indispensables el trabajo conjunto, la comunicación y acuerdos permanentes con aliados y actores del territorio, el seguimiento debe facilitar la construcción colectiva en todas sus etapas. También debemos reflexionar sobre la importancia de la presencia constante en territorio, obviada por las prisas de los proyectos financiados; aunque parezca que el trabajo a distancia suplente el presencial, lo aprendido en campo es clave para comprenderse entre quien idea el proyecto y la realidad de quienes lo implementan.

En estas experiencias donde se llega como externo surgen tensiones entre dinámicas, necesidades comunitarias y quien implementa. Si bien la intención del Laboratorio es el diálogo horizontal, hay intereses opuestos, en este caso muchos actores con objetivos y alcances propios. La clave está en dialogar de manera cercana con todos y ser puente entre dinámicas locales e institucionales. El LAINES cumple el rol de “traductor”: entre los deseos y necesidades comunitarias, y el resolver a los aliados; la comunicación es un trabajo de gestión y negociación, tensión y distensión.

También se observa una cuestión compleja y novedosa al pensar en producción de energía no sólo renovable, sino para un consumo más responsable; por ello se habla de energías sustentables que resuelvan necesidades locales y comunitarias, enfatizando en la generación de energía cooperativa y autogestiva. Por último, esta experiencia da muchas pistas sobre procesos metodológicos para la intervención en comunidad, reconociendo en la universidad a un actor central y privilegiado para potenciar trabajos interdisciplinarios.

Referencias sugeridas por las y los ponentes

Alianza Cooperativa Internacional (2013) Cooperativas y sostenibilidad. Una investigación sobre su relación. Consultado en https://www.aciamericas.coop/IMG/pdf/sustainability_scan_es.pdf

Conrad Kunze y Sören Becker (2014) Energy democracy in Europe. A survey and Outlook. Rosa Luxemburg Stingtuf. Brussels: Rosa Luxemburg Stingtuf.

ENVINT Consulting y Asociación de Energía Sustentable de Ontario (2010) Guía para el desarrollo de proyectos comunitarios de energía renovable. Canadá: Comisión para la Cooperación Ambiental.

Francisca Herrera Neira (2017) La gobernanza común de cooperativas de energías renovables en comunidades de Chile. Chile: Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Antropología.

Secretaría de Bienestar, INAES, GIZ y DGRV (2020) Guía de cooperativas de energía sustentable en México. Consultada en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/597802/Guia_coop_Ene_Sust_MX_VERSION_DIGITAL.pdf

Moreira, Josefina y Garrido, Santiago (2013) Energías renovables, cooperativismo y desarrollo local. Un análisis socio-técnico de la experiencia de las cooperativas eléctricas en la Argentina. Consultado en <https://www.researchgate.net/publication/322274078>

Organización Internacional del Trabajo y Alianza Cooperativa Internacional (2016) Las cooperativas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Debate sobre el desarrollo después de 2015. INFORME DE POLÍTICA.

CONACYT (2021) Programas Nacionales Estratégicos. Energía y Cambio Climático. Sistemas energéticos rurales sustentables. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=2Z4aVyrkM0>

CÓDIGO QR A LA PONENCIA





Crédito: Laboratorio de Innovación
Económica y Social (LAINES).

Dr. Andrew Robert Cummings

Las capacidades de innovación transformativa en empresas de economía social de la pequeña agroindustria en El Salvador

Resumen

Andrew Robert Cummings, PHD Planificación y Desarrollo, de la Universidad de Alborg Dinamarca, presenta “Las capacidades de innovación transformativa en empresas de economía social de la pequeña agroindustria en El Salvador”, como un esfuerzo por entender dichas capacidades en territorios periféricos en países del sur global. En este diálogo se plantean problemáticas sobre APRAINORES, un caso estudiado en El Salvador, que nos ayudan a pensar en los grandes desafíos que tiene la Economía Social para incidir en las transformaciones económicas en Centroamérica.

Presentación: Las capacidades de innovación transformativa en empresas de economía social de la pequeña agroindustria en El Salvador

Las ideas sobre innovación transformativa y alternativas al desarrollo nos invitan a reflexionar críticamente sobre un posible *postdesarrollo*, a partir de proyectos novedosos y significativos en la vida de las personas, desde la Economía Social (ES). El escenario de las empresas de ES de la pequeña agroindustria en El Salvador, es un claro ejemplo de ello.

Sin embargo, un gran desafío para que estas ideas generen un cambio socioeconómico en Centroamérica es avanzar con una mirada decolonial, pues más de 200 años de regímenes hegemónicos de *mal desarrollo* crearon las condiciones para que múltiples movimientos populares de resistencia y una guerra civil tuvieran lugar en este país. Dicho proceso deformó estructuras socioeconómicas, debilitó capacidades productivas endógenas, destruyó ecosistemas, empobreció y expulsó a la población, volviendo inviable cualquier intento de desarrollo. El escenario se complica debido al calentamiento global y la crisis por COVID-19, siendo urgente, necesaria y posible una transición transformadora hacia una nueva realidad donde la ES dé algunas pistas.

Si bien las políticas del Consenso de Washington aún tienen mucho peso, los acuerdos de paz en El Salvador han abierto la esperanza al cambio, hay una búsqueda y emergencia de iniciativas de *otro* Desarrollo Económico Territorial (DET) con enfoque comunitario, local y regional más amplias. Pero, ¿hasta dónde es posible la innovación transformadora de las economías territoriales, de configuración de rutas alternativas al DET, más inclusivas y regeneradoras de los ecosistemas, y donde la competitividad esté a favor del desarrollo inclusivo y sostenible?

Uno de los problemas que justifican la presente investigación y que responden la pregunta anterior, es que las capacidades de resistencia, resiliencia y creación de iniciativas innovadoras por actores endógenos territoriales son ignoradas y marginalizadas. Las teorías de la colonialidad del poder invisibilizan estos esfuerzos, quedando encapsulados y microlocalizados “sin importancia”. El reto es revelarlos en contextos de sistemas nacionales, sectoriales y territoriales de innovación desde la periferia del Sur Global, para configurar un reservorio de alternativas al desarrollo desde la ES.

Ya que hablamos de innovación y desarrollo, debemos preguntarnos de qué tipo y para qué, quiénes y cómo lo buscamos, a fin de abordar exitosamente retos de transformación profunda, inclusiva y sostenible en los contextos centroamericanos. En este sentido, las “capacidades innovadoras” son aquellas estratégicas que integran sinérgicamente el aprendizaje (reflexivo e interactivo), los vínculos y relaciones en redes externas relevantes, y la configuración organizativa e institucional desde la ES que facilita la coordinación y el aprendizaje interactivo. En síntesis, una capacidad dinámica, de alto nivel de coordinación y aplicación de iniciativas innovadoras en la práctica.

Para ejemplificarlo, se presenta el caso de la Asociación de Productores Agroindustriales Orgánicos de el Salvador (APRAINORES), productora y procesadora de semilla de marañón¹ para exportación y consumo interno desde hace 11 años. Conformada por familias campesinas productoras, cuyas tierras son propiedad familiar y colectivas las plantas productivas, APRAINORES vende semilla de marañón a una procesadora industrial a través de una ONG; es de propiedad colectiva, gobernada de forma asociativa y democrática por 80 productores dentro y fuera de Tecoluca, entendiéndose que, para lograr un desarrollo inclusivo, los beneficios y la gobernanza deben tener esta característica.

Ha logrado la certificación *Fair trade* y orgánico, experimenta con tecnología solar para deshidratar frutas, y produce vino de marañón como elemento novedoso de la ruta. Destaca su impacto positivo al medio ambiente, identificándose como productores orgánicos orgullosos de su aporte e impulsando al marañón como producto identitario territorial, a fin de configurar una ruta alternativa de desarrollo en la región. Ha logrado una mejor calidad de empleos locales, y se ha beneficiado de la estabilidad de mercados dinámicos del comercio justo y orgánico.

Lo generado en APRAINORES ha dinamizado otros campos superando la propuesta inicial: formas y relaciones de trabajo no tradicionales en territorio

.....
¹ Como antecedente, la plantación del marañón inició en la Isla de Montecristo en los años 70' por inversión extranjera directa, con trabajo de algunos socios actuales de APRAINORES. Ha vivido una progresiva introducción de innovaciones tecnológicas para aumentar capacidades y prácticas productivas agroforestales y mejorar el control de calidad, con miras a exportar la semilla como orgánica y desde el comercio justo.

y nuevos emprendimientos para comprar semilla, procesarla artesanalmente y venderla en el mercado no formalizado. Sus innovaciones han sido comerciales, impulsadas por características novedosas de un producto certificado orgánico; la venta y exportación de semilla procesada a través de socios intermediarios bajo la marca del SAMO; la asimilación adaptativa e innovativa; la incorporación de técnicas productivas que han requerido nuevos conocimientos para organizar la producción, administración y comercialización del producto. Aunque aún no es un caso de éxito, destaca su búsqueda por salir adelante.

Si bien la literatura sobre innovación enfatiza en el aprendizaje interactivo, en contextos de escasos recursos y conocimientos para innovar, como en El Salvador, es fundamental vincularse para movilizar apoyo de actores externos, acceder a mercados dinámicos globales y trabajar en red. La emergencia de capacidades estratégicas para el aprendizaje, vinculación y organización interna necesarias para innovar, se da por la interacción social, reflexión, cooperación e intercambio de saberes y recursos; implica crear, transformar y consolidar las estructuras organizativas e institucionales donde se expresan dichas capacidades en la práctica. Éstas parten y evolucionan en el diálogo de saberes tradicionales y externos sobre las potencialidades y limitaciones de las capacidades productivas y comerciales, en relación con las oportunidades y demandas del mercado.

En resumen, el desempeño creativo depende de la asimilación dinámica de conocimientos endógenos y exógenos expertos, y de alternativas tecnológicas; es decir, de comprender y manejar las innovaciones que sólo se dan con la coalición de actores en el territorio, donde las organizaciones intermediarias tienen un rol fundamental. En este sentido, sólo APRAINORES sobrevive entre otras experiencias similares.

El esfuerzo explícito por aprender de experiencias con innovaciones tecnológicas, es una práctica estratégica que abona a la emergencia de capacidades de innovación y genera cambios en las prácticas posteriores. Para ello se deben definir los problemas y oportunidades para innovar, como insumos para la búsqueda de conocimiento exógeno y procesos de I+D endógeno; así como superar el *aprender haciendo*, comprendiendo cómo y por qué funcionan los sistemas tecnológicos-empresariales y sus interrelaciones.

“Ya que hablamos de innovación y desarrollo, debemos preguntarnos de qué tipo y para qué, quiénes y cómo lo buscamos, a fin de abordar exitosamente retos de transformación profunda, inclusiva y sostenible.”

Así, la práctica innovadora en espacios de aprendizaje específicos es acorde a la naturaleza de las vinculaciones orgánicas y las cualidades intangibles de interacción entre actores en dichas situaciones de interfase social-*nichos*. La sustentabilidad del proceso depende de fortalecer conexiones relevantes para innovar y de sinergias entre integrantes de la red, a partir de relaciones de poder horizontales, coordinación proactiva, presencia de actores exógenos que complementen capacidades endógenas, proximidad territorial-relacional y generación de confianza.

En este proceso, algunos actores -facilitadores endógenos- cumplen el rol de organizar la intermediación de conocimientos innovadores y fortalecer vínculos entre sistemas territoriales, en un ciclo de interconexión de aprendizajes que genere una base de saberes innovadores, gestión, asimilación dinámica, aplicación de conocimientos y otros recursos.

Hasta aquí, ¿podríamos hablar de *innovación social transformadora*? Con APRAINORES sí, vemos cambios en las relaciones entre actores endógenos y exógenos, lo cual implica nuevas formas de hacer, organizar, posicionarse y saber, que retan, alteran o reemplazan instituciones y/o arreglos establecidos entre sí. Los individuos y el grupo, demuestran su visión y el potencial de su capacidad de agencia para generar transformaciones hacia territorios más amplios, regionales o nacionales; de ahí la importancia de mapear actores, cadenas de valor y relaciones entre empresas locales de ES.

En este caso, el desempeño innovador no es exclusivamente tecnológico y empresarial, sino organizativo y de relación en redes de cooperación nacionales e internacionales. Buscan transformar las reglas instituidas de la explotación laboral, ser competitivos desde la cooperación, priorizar la calidad del trabajo, la sostenibilidad ambiental, la inclusión con equidad de género y etaria. Observamos que APRAINORES sí realiza una innovación social transformadora, siendo un gran reto los *nichos de innovación* en procesos de transición profunda. En la medida en que transite la industria extractiva, probará si tiene agencia para buscar su nicho, más que sobrevivir en éste.

Entonces, ¿tendríamos que seguir hablando de rutas alternativas de desarrollo territorial más innovadoras?, o como argumentan autores de la ES, si tenemos claro que no podemos, ni queremos ser parte de un modelo capitalista explotador y extractivista, ¿deberíamos referirnos a alternativas *a/* desarrollo o un *postdesarrollo territorial*? Estas sutiles diferencias conceptuales abren un espacio para discutir si iniciativas similares son inclusivas y sostenibles o definidas de otra manera según los actores locales con perspectivas distintas a las nuestras; en este sentido, encontramos grandes retos y oportunidades para el necesario diálogo de saberes.

Así, como **oportunidades**: existe un enfoque territorial, identidades diferenciadas y autonomías territoriales que posibilitan procesos más amplios en una lógica distinta desde las epistemologías del sur (De Souza Santos); se enfatiza en el diálogo de saberes para aprender y construir socialmente, y en el reconocimiento del otro con pensamientos diferentes. En tanto **retos** tenemos: construir formas alternativas de pensamiento que valoren alternativas innovadoras emergentes, desafiando a nuestras universidades a trabajar con estas iniciativas y no sólo hacer investigación de escritorio; buscar diálogos de saberes interculturales, trascender de experiencias microlocalizadas a nichos de innovación transformadora sistémica; así como pensar qué nueva realidad queremos construir.

Para cerrar, Escobar nos reta a desarrollar una praxis donde construyamos un proceso de “descolonización de la mente” sobre la naturaleza de la crisis actual, a crear alternativas *al* desarrollo que caminen al *posdesarrollo*. Construir socialmente un proyecto decolonial hacia “un mundo donde quepan muchos mundos”, y poner especial atención en “*proyectos de vida* colectivos y alternativos que se movilizan no sólo para defender sus recursos y territorios, sino la totalidad de sus formas de ser-en-el-mundo” (2016: 11-12).

Reflexiones finales

Las lecciones sobre las capacidades de innovación y el potencial de desarrollo de este tipo de iniciativas señalan que: a) Existe una relación entre capacidades innovadoras endógenas, y actores y dinámicas exógenas, que habilitan y limitan su práctica innovadora; b) Las oportunidades motivadoras y parte significativa de los recursos necesarios para innovar, son exógenos: mercados dinámicos, fuentes de financiamiento y conocimientos especializados; c) La asimilación dinámica de alternativas exógenas y la generación de productos innovadores diferenciados, ha dependido de las capacidades de actores locales y su espacio de maniobra en distintos contextos.

En el diálogo de esta sesión, se destaca que, si observamos lo que sucede en las aulas universitarias, encontraremos pistas del fracaso de la mayoría de estas experiencias, pues falta incentivar el ejercicio y la actitud de colaboración con los estudiantes, trabajar más en red, incrementar la cultura financiera y de negocios, así como perfilar la formación de Negocios en clave de ES.

Por otra parte, hay una idea de que la ES, es más Social que Economía, y si bien busca diferenciarse de la capitalista, también busca el crecimiento económico, al no ser proyectos de beneficencia. Sobre la pedagogía del desarrollo territorial, quienes estudian debieran ser capacitados no sólo en lo técnico, sino en la lógica de facilitación como agentes externos, lo cual es muy difícil y más siendo jóvenes. El rol de las y los estudiantes en estas experiencias es fundamental, como animadores

de procesos de reflexión y como apoyo para encontrar a los facilitadores internos -endógenos-, ayudándoles a fortalecerse y que sean ellos mismos quienes lleven sus propios procesos.

Por último, sabemos que estos procesos toman mucho tiempo, pero nada estará significativamente mejor sin una inversión a largo plazo, ya que los cambios deben ser estructurales; por ejemplo, cambiar la mentalidad hacia una ES, las ideas machistas o los prejuicios hacia las juventudes. Esto nos debe llevar a identificar el momento propicio para que aparezcan esos “puntos críticos”, cuando un grupo decide ir por un cambio hacia la ES, los motivadores que les llevan a transformar mentalidades y permiten seguir una lucha de largo plazo donde no todos tendrán la fuerza o motivación suficiente para permanecer.

En el caso de APRAINORES, ese punto crítico se dio cuando la junta directiva tomó las riendas y obtuvieron la propiedad, sólo entonces sintieron que tenían la gobernanza real y el acceso a financiamiento; por último, y no menos importante, el sentido de pertenencia, ser conscientes de integrar algo que vale la pena y “es mío”. Hay que subrayar que una capacidad subestimada en la innovación es la *resiliencia* observada en APRAINORES, quien compite contra regímenes de desarrollo tradicional, apostando por el marañón y no por la caña o la ganadería prevaeciente. Por otra parte, en este caso de innovación transformadora, se observa que, actores, tecnología e instituciones han ido trabajando en los niveles *régimen y nicho*. En APRAINORES notamos nichos que han tenido un estímulo inicial y que están buscando alternativas desde un reconocimiento municipal, a nivel de régimen se han dado algunos pasos con nuevas rutinas y prácticas.

Como actores exógenos -ONG o universidad- debemos posicionarnos desde ahí, cumplir el rol de construir capacidades, fortalecer y facilitar diálogos que posibiliten el aprendizaje, pues los actores no somos nosotros sino las personas del territorio. Debemos focalizar más nuestra atención en identificar capacidades y trabajar para que un núcleo endógeno de actores facilite procesos de autogestión y resiliencia, claves fundamentales para la ES y sus procesos de innovación.

Estas reflexiones críticas sobre la emergencia de capacidades y procesos de innovación relacionados con los retos del desarrollo transformativo en El Salvador, son una invitación a adecuarlas y aprovecharlas para construir otras realidades más justas en América Latina.

Referencias sugeridas por las y los ponentes

“Emergencia y desarrollo de capacidades de innovación en países de menor desarrollo relativo” Capítulo 22 en “Tópicos de la teoría evolucionista neoschumpeteriana de la innovación y el cambio tecnológico (vol. 2)” Florencia Barletta, Verónica Robert y Gabriel Yoguel (compiladores), Ediciones UNGS, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2019.

“Construyendo capacidades de innovación en iniciativas asociativas de pequeñas agroindustrias rurales en El Salvador.” CTS: Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad, 8(24), 295-319. 2013

“Networking capabilities and innovation in a traditional small scale agro-industry: the ACOPANELA cooperative in El Salvador,” capítulo 14 con asistencia de Eleonora Cogo publicado en el libro, “Innovation Systems and Capabilities in Developing Regions: Concepts, Issues and Cases, Gower Publishers, 2012.

“Building systems of innovation in less developed countries: the role of intermediate organizations supporting interactions in Tanzania and El Salvador, Innovation and Development, 1:2, 283-302, con Astrid Szogs y Cristina Chaminade. 2011

“Social Construction of Learning and Networking Capabilities to Innovative in Rural Economic Initiatives in El Salvador” Revista Pueblos y Fronteras digital Núm. 6, Diciembre 2008 – Mayo 2009. Iniciativa empresarial y desarrollo local en América Latina. Dr. Christian Said Domínguez Blancas | Dr. Luis Raúl Rodríguez Reyes

CÓDIGO QR A LA PONENCIA





Dr. Christian Said Domínguez Blancas | Dr. Luis Raúl Rodríguez Reyes

Las monedas sociales como medio de inclusión financiera

Resumen

Luis Raúl Rodríguez Reyes, profesor investigador del ITESO, comparte “Las monedas sociales como medio de inclusión financiera”, producto de una investigación realizada en conjunto con Christian Domínguez, de la Escuela de Negocios del ITESO, y publicada en el libro *Avances de la investigación en finanzas y Economía Social*. La hipótesis de que las monedas sociales desarrolladas desde la Economía Social y Solidaria pueden ser un medio para la inclusión financiera en México, será la guía de este trabajo.

Presentación: Las monedas sociales como medio de inclusión financiera

Hablar de monedas sociales es sumamente interesante, creadas en el seno de la Economía Social y Solidaria (ESS) son herramientas que generan múltiples beneficios y estimulan la actividad económica que, de otra manera, sería imposible en los circuitos externos al desarrollo convencional. Así mismo, son laboratorios naturales para experimentar y aprender sobre teoría de la economía monetaria, ya que es muy difícil encontrar dos iguales. Este trabajo se centra en otra posibilidad que éstas ofrecen, la de ser un vehículo de inclusión financiera en México.

La Comisión Nacional de Valores (2020) define la inclusión financiera como “el acceso y uso de servicios financieros bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población”. Por su parte, el *Global Partnership for Financial Inclusion* y el *Consultative Group to Assist the Poor* la describe como el **acceso efectivo** a cuatro servicios básicos: **ahorro, crédito, sistema de pagos, y seguros**, ofrecidos por instituciones formales (Roa, 2013), cuya clave está en ser accesible para quien los consume y sustentables para quien los produce. Rodríguez Reyes señala la importancia de que la institución ofertante sea formal, ya que las vías informales que pueden ser insuficientes, poco confiables u onerosas (Cull et al., 2014).

En teoría, una persona con tales servicios cubiertos y/o disponibles está incluida financieramente, mejorando así su calidad de vida al tener acceso a medios de pago, créditos, seguro y ahorro, pudiendo administrar mejor sus flujos y riesgos financieros. Como ejemplo se presenta un estudio sobre los efectos del M-PESA en Kenia (Jack & Suri, 2014), un sistema de pagos a través de mensajes SMS de teléfono celular, sin necesidad de internet, utilizado ampliamente en

comunidades sin servicios financieros formales. Los autores de ese estudio demostraron que los usuarios de este sistema lograron enfrentar choques negativos sin reducir su consumo; además, al realizar transferencias monetarias por esta vía, los ahorros en costos de transacción se traducían en diversificación de gastos y aumento de la heterogeneidad de los cultivos.

Para Rodríguez Reyes el esquema del Banco del Bienestar (infraestructura física alejada para dar servicios) no es una buena idea, es caro y no cubre mucho terreno, con ese presupuesto sería más sencillo armar un modelo de reparto de subsidios y pago de servicios por celular.

México se encuentra muy atrasado en temas de inclusión financiera, cuyo indicador es tener alguna cuenta en el país; aquí se llega al 37%, 20 puntos debajo de otras naciones con un ingreso per cápita similar. En cuanto a la infraestructura, existe una amplia capa del mercado que a las instituciones financieras formales no les interesa atender, esta grave situación se acentúa en las zonas rurales donde el 87% de municipios no tienen un cajero automático (Navis et al., 2020).

Al mismo tiempo existe un problema de demanda, en México sólo el 37% de la población mayor de 15 años tiene acceso a una cuenta bancaria, 42% no la tiene debido a falta de recursos, y el 10% realizó un depósito de ahorro los últimos 12 meses (Demirgüç-Kunt et al., 2018). Esto puede deberse a que algunos bancos e instituciones no están interesados en ofrecer ese servicio a cierto sector poblacional porque no obtendrían altos réditos. También influye que en nuestro país la informalidad es muy alta, no se tiene la capacidad financiera para cubrir los productos ofrecidos o es imposible comprobar ingresos por no ser estables o formales. A esta situación multidimensional se suma la captura regulatoria, es decir, los banqueros han capturado al regulador Nacional Bancaria y de Valores, impidiendo el desarrollo de pagos electrónicos similar al de otros países (Suárez, 2016).

Pero qué pasaría si en este complejo escenario buscáramos la solución desde las monedas sociales. Definidas como un acuerdo dentro de una comunidad para usar algo como medio de intercambio (Lietaer, 2005), surgen en el movimiento de la ESS en momentos de crisis socioeconómicas como una alternativa a la economía hegemónica. Buscan atender un problema que el modelo imperante no toma, con base en los valores de la ESS compartidos por distintas organizaciones.

Si bien el trueque o intercambio resuelve muchas necesidades en el modelo de la ESS, esto genera el problema de “la doble coincidencia de voluntades”, es decir, la exacta coincidencia en voluntades y mercancías/servicios para que ese intercambio suceda; el dinero elimina esa “condición”, pues no importa qué se busque intercambiar, el dinero puede cubrirlo, haciendo que las transacciones sean más eficientes en el mercado. En este caso la moneda social cumple como

medio de intercambio, representada en muy distintas formas: plataformas, medios electrónicos, en papel, en sellos, firmas que circulan en una feria, una reunión o un mercado de ESS.

Dentro de la economía ortodoxa el dinero tiene tres funciones: medio de intercambio, unidad de cuenta, y reserva de valor, si una moneda las realiza, puede ser considerada dinero. Desde la visión heterodoxa, éste es una deuda, de donde viene un cuarto aspecto: el crédito. Todo ello puede realizarse a través de la moneda social.

Un aspecto a considerar es la unidad de cuenta, para la economía heterodoxa ésta es una referencia que permite establecer un precio. Aunque hay diferentes versiones, siempre existe una tasa de cambio entre la moneda social y el peso, en muchos casos conservando la paridad 1–1; no obstante, a pesar de los esfuerzos de las organizaciones de la ESS, no se ha logrado “cerrar el círculo”, pues no todos los insumos provienen de monedas sociales. Por último, tenemos la reserva de valor, un tema delicado ya que algunas organizaciones de la ESS consideran la acumulación como el *enemigo* de la solidaridad; así, la moneda social tiene vigencia sólo durante el intercambio y una vez que se cierra el mercado, ésta ya no vale, por tanto, ya no es dinero pues no cumple con la reserva de valor.

Otro aspecto complicado es la negociación de precios en un mercado con moneda social, ya que en un intercambio donde ambos “lados” tienen el mismo peso y la moneda tiene tiempo de vida limitado, el vendedor tiene más poder que el comprador, pues al terminar el tiempo de uso, la moneda ya no valdrá. Este problema se ha resuelto con la llamada “oxidación”; la moneda social perderá cierto valor y la siguiente vez que se use, tendrá un porcentaje menor de valor; volviéndola parcialmente ineficiente, además de no permitir acumularla ni hacer inversiones a largo plazo. Por último y más relacionado con inclusión financiera, si pensamos que el dinero es crédito, cuando una comunidad *adelanta* moneda social, está dando crédito.

Un caso interesante es El Palmas, moneda social del Banco Palmas en Brasil, por su nivel de organización, el apoyo por parte de gobiernos locales y del Banco de Brasil, se ha mostrado

“México tiene una gran oportunidad para incluir monedas sociales que ayuden a impulsar las economías regionales, ya que existen muchos territorios donde podrían ser utilizadas –85% de los ámbitos rurales no están cubiertos por la banca tradicional–; ahí la Economía Social y Solidaria podría tener un amplio campo de acción.”

que se puede construir un marco legal e institucional para coexistir con el dinero de curso legal. No se observa necesariamente como una competencia, sino como una herramienta que ayuda a salir adelante a muchas comunidades. La regulación para su uso es dura, quien emite la moneda social debe tener reservas al 100% -1 real por cada Palma depositada en bancos comunitarios-; para ello fue necesario que el Banco Central fondeara microcréditos a través de préstamos a esos bancos. No obstante, al establecer tal coeficiente de reservas, se limita el impacto de la moneda social, en tanto no desarrolla su potencial como medio de crédito.

Los aprendizajes del presente estudio muestran que, en la experiencia internacional, la inclusión de moneda social sí contribuye a reducir la exclusión financiera provocada por falta de ingresos. Las posibilidades de éxito aumentan cuando son apoyadas por gobiernos locales y/o están basadas en tecnología accesible, lo cual es clave para que éstas se extiendan. Pueden impulsar el desarrollo regional en territorios no cubiertos por el circuito financiero formal, a través del ahorro, consumo, medios de pago, seguros, producción y créditos. A pesar de sus bondades, en México estas iniciativas no sólo no se apoyan, sino se combaten –caso del Tumin-. La idea de una moneda social así desarrollada es consistente con los valores de la ESS, siendo la gran disyuntiva la acumulación, tema a discutir dentro de las organizaciones de este tipo.

México tiene una gran oportunidad para incluir monedas sociales -por oferta o demanda-, que ayuden a impulsar las economías locales o regionales, ya que existen muchos territorios donde podrían ser utilizadas –85% de los ámbitos rurales no están cubiertos por la banca tradicional-; ahí la ESS, a través de esta moneda puede tener un amplio campo de acción.

Reflexiones finales

Al ser un tema que debe abordarse con gran conocimiento técnico sobre el funcionamiento de la economía, y al mismo tiempo, desde la mirada de la ESS, las monedas sociales han abierto un debate muy enriquecedor en este seminario. Sus alcances, lógicas de funcionamiento, “luchas” frente a las instituciones financieras y posibilidades para convertirse en una verdadera alternativa económica en nuestro país -incluso al interior de la universidad-, plantean grandes retos para seguir profundizando y afinando su conceptualización y uso.

En este sentido, se habló mucho sobre el uso –pertinente o no- de la moneda social para *acumular* valor, ya que efectivamente no está hecha para ello, pues parte de la idea de satisfacer necesidades, sin acumulación. Al no ser clara la diferencia entre ahorro y acumulación, es difícil entender cuál es el problema con ésta, algunas personas opinan que, pareciera que el “tener” fuera algo negativo, lo cual impide escalar este tipo de experiencias, pues cuando esto no se permite,

se quita viabilidad a proyectos de mediano plazo, la moneda social va perdiendo valor y finalmente encarece iniciativas a la larga. Por ello, es necesario precisar que hablamos de dos formas de entender estos conceptos, que nos puede llevar a errores en su modo de implementación. Hay que prever que existe una visión cultural al evaluar moralmente la acumulación y no podemos observarla sólo desde la economía.

Otro aspecto abordado fue el papel del dinero en la inclusión comercial. Algo fundamental al iniciar las monedas sociales, era generar espacios donde hubiese tiendas comunitarias o populares para intercambiar productos locales, de modo que a los productores de una zona se les pagara 90% en dinero convencional y 10% en moneda local, y al mismo tiempo llevaran a esas tiendas lo fabricado en la región. Así se generaría un proceso de intercambio comunitario y comercial más allá de lo financiero; podría inclusive, haber una reserva de valor —en tanto *un valor que se valoriza*- y no necesariamente *acumulación*; es decir, generar la posibilidad de comprar más con lo mismo.

Por lo tanto, es necesario diferenciar la función de reserva de valor a la de *acumulación*, lo cual posibilita trabajar lo comunitario; de otra forma haríamos depender a la moneda social de las redes formales, en lógica de supeditación permanente a los esquemas financieros predominantes. Esto nos ayuda a entender la negativa del Banco de México hacia el Tumin, pues esta alternativa que permite a ciertas poblaciones realizar actividades comerciales que de otra forma sería imposible, implica un cuestionamiento a la lógica formal dominante.

En este contexto, ¿hasta qué punto la moneda social puede ser *funcional* y permitirse ser o no *disfuncional* para dicha lógica?, ¿hasta dónde puede avanzar *afuncionalmente* para la población que de otra manera no accedería al mercado?, ¿cómo hacer que experiencias como El Palmas dejen de ser periféricas, para ser proyectos contrahegemónicos de mayor peso? José Luis Coraggio insiste en abordar la ESS como un proyecto de acción colectiva, con posibilidad de convertirse en uno económico alternativo, pero para ello debe tener una escala mayor, ¿cómo lograr que estas experiencias tengan ese nivel de impacto?

En el caso de El Palmas, una característica interesante que ayuda a respondernos, es que tiene ciertos apoyos gubernamentales, pues ¿qué le da valor y aceptación social a una moneda? el aval del poder público y económico es fundamental. El gobierno de Lula da Silva hizo algo destacable, emitió una tarjeta de crédito para uso de cualquier persona, con tasas de interés más bajas y con plazos de pago mayores, los bancos le acusaron de deslealtad. La respuesta de la Banca de Desarrollo de Brasil fue que no era así, pues se destina a un tipo de consumo que no compite con la banca tradicional y es usada únicamente para adquirir productos de las regiones más pobres del país, de pequeños y micro productores; una manera de incentivar el desarrollo de las comunidades

más carenciadas del mercado brasileño. Estas son las iniciativas que debiéramos recuperar, no sólo las monedas, billetes u opciones electrónicas, incluso el crédito como instrumento para enfrentar la monopolización.

Otro tema destacado es la posibilidad de realizar transacciones financieras o comerciales de forma electrónica, tomando el ejemplo de M-PESA en Kenia, ya que hay más personas con teléfono celular que con cuentas bancarias. Desde esta visión, la tecnología permite democratizar el acceso financiero porque cualquiera puede usarla y desarrollarla, y su control comenzaría con la regularización del Banco Central (en México). Sin embargo, centrarnos en ello también puede ser problemático si sólo atendemos su desarrollo y descuidamos el planteamiento esencial de las monedas sociales –la inclusión–; sin olvidar la exclusión financiera y digital por la falta de ingresos. Ambas cuestiones deben resolverse para que ésta funcione, de ahí la total relación con la ESS, y la necesidad de abordar el tema de manera interdependiente y sistémica.

Luis Raúl cierra señalando que, cuando iniciaron esta investigación, pensaron que podría utilizarse en el ejercicio de trueque realizado en otro tiempo en el ITESO, un escenario ideal para experimentar con una moneda social. Así como en la posibilidad de que la universidad generara su propia moneda para uso interno, un proyecto atractivo y retador que nos permita en lo cotidiano, vivir la ESS y contrastarlo con lo que sucede fuera.

Posiblemente estas discusiones alejen a las mismas instituciones –financieras o no, formales o informales– al no contar con el conocimiento o elementos necesarios para analizar este tema a fondo, hasta ahora nos hemos mantenido como observadores sin lograr comprenderlo bien. La importancia de estos espacios de exposición y análisis reside en que nos permiten aprender y pensar juntos sobre alternativas bien fundamentadas y acordes al propio contexto, donde la universidad sea un laboratorio que incentive nuevas propuestas.

Referencias sugeridas por las y los ponentes

CNBV (2020). “Panorama Anual de Inclusión Financiera 2020”, disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/581089/Panorama_IF_2020.pdf. Recuperado el 15 de noviembre de 2020.

Cull, R., Ehrbeck, T., y Holle, N. (2014). “La inclusión financiera y el desarrollo: Pruebas recientes de su impacto”, Enfoque no. 92, CGAP, Washington, USA.

Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S. and Hess, J. (2018). “The Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution”, World Bank: Washington, DC.

- Ingham, G. (2004). *“The nature of money”*. Cambridge: Polity press Ltd.
- Jack, W. y Suri, T. (2014). “Risk Sharing and Transactions Costs: Evidence from Kenya’s Mobile Money Revolution “, *American Economic Review*, 104(1), 183-223.
- Lietaer, B. (2005). *El futuro del dinero: cómo crear nueva riqueza, trabajo y un mundo más sensato*. Buenos Aires: Errepar–Longseller.
- Navis, K., Mukherjee, A., Gelb, A., Castañeda, J., Mazari, I., y Torres, L. (2020). “The Puzzle of Financial Inclusion in Mexico: A Closeable Gap?”, CDG Note, Center for Global Development.
- Roa, M. (2013). Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad. *Boletín cemla*, julio–septiembre, 121–148.
- Rodríguez Reyes, L. R. y Hernández Gutiérrez, G. [Eds.]. (2022). *Economía y Finanzas Sociales: Avances en la Investigación*. Editorial ITESO. Tlaquepaque, Jalisco, México.
- Suárez, S. (2016). Poor people’s money: The politics of mobile money in Mexico and Kenya. *Telecommunications Policy*, 40, 945-955.

CÓDIGO QR A LA PONENCIA





Crédito: Colección de imágenes
de descarga gratuita de pixabay

Dra. Claudia Ibarra Baidón

La alineación ingresos-misión en las empresas sociales: características e incidencia

Resumen

Claudia Ibarra Baidón, directora del Departamento de Economía, Administración y Mercadología del ITESO, comenta su trabajo de tesis doctoral “La alineación ingresos-misión en las empresas sociales: características e incidencia”. Caracterizadas por buscar crear valor social y económico en paralelo, con orientación empresarial, objetivos sociales y/o ambientales prioritarios y propiedad social, dichas organizaciones son reconocidas como un modelo viable para abordar problemas sociales y del medio ambiente, desde diferentes fines y configuraciones según la escuela de pensamiento que les sustente. Claudia Ibarra nos presenta la posibilidad de construir empresas sociales, como una alternativa contemporánea de la actividad empresarial que nuestra región necesita.

Presentación: La alineación ingresos-misión en las empresas sociales: características e incidencia

Las empresas sociales² viven en la tensión de crear valor económico y social en paralelo. Reconocidas como una forma para abordar problemas sociales y medio ambientales desde distintas escuelas de pensamiento, representan soluciones organizacionales ante los desafíos de nuestro contexto; por ello, no existe una definición única para las empresas sociales, sobre todo en países emergentes con evidentes fallas institucionales del Estado y el ámbito privado. Si bien, esto abre posibilidades para construir la iniciativa que cada país necesita, hay muchos retos a considerar.

El trabajo de investigación que aquí se presenta³ busca identificar fuentes de legitimación alternativas apalancadas en la fuerza de sus misiones sociales, observando cómo se alinean ingresos y misión, con base en la práctica del Reino Unido: reinversión de utilidades en la misión social, sea la misión social considerada un *medio* o un *fin*. También se examina si la alineación ingresos – misión, tiene implicaciones en la obtención de apoyos.

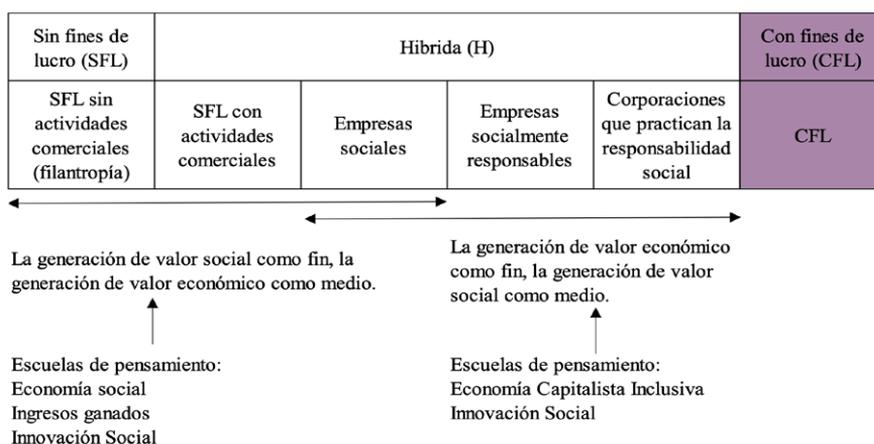
.....
2 ASHOKA, GSBI (Universidad Jesuita de Santa Clara), SKOLL (en Silicon Valley), SCHWAB (vinculada al WEF), SOCIALAB (Programa de innovación abierta a nivel mundial), todos trabajan como empresa social priorizando su misión social.

3 La investigación realizada por Claudia Ibarra es descriptiva-investigativa en un modelo social mixto de caso múltiple y diseño experimental para la simulación de datos, analizándose desde el enfoque cuantitativo. Se realizó en la Zona Metropolitana de Guadalajara, ecosistema donde se ha impulsado la innovación social a nivel nacional.

Entre las tensiones que rodean a la empresa social, encontramos la diversidad de escuelas de pensamiento en que puede fundarse, las cuales definirán si los valores económicos y sociales son un *medio* o un *fin*. Para la escuela de la Economía Capitalista Inclusiva, el valor económico es un fin y una manera de incrementarlo es aumentar la creación de valor social. En contraparte, la creación de valor social será el *fin* primordial de la escuela de pensamiento de la Economía Social, siendo entonces la creación de valor económico un medio para lograrlo.

Otro aspecto a considerar es que en México no existe una figura legal que facilite la operación de las empresas sociales, ni un esquema de legitimidad normativa para afianzar su desarrollo institucional. Para su crecimiento se debe enfatizar la importancia de la estructura legal fiscal, ya que ésta ayuda o impide priorizar la misión social. De acuerdo con la presente investigación, operar con una figura legal acorde a este tipo de empresas, incide en la obtención de apoyos.

En nuestro país, quien impulsa una organización de este tipo, se enfrenta a la dicotomía de fundar una organización lucrativa con una fuerte misión social, o fundar una organización no lucrativa que puede generar una parte o totalidad de ingresos, pero ve limitado su impacto o alcance. Otra opción son las empresas híbridas que buscan simultáneamente rentabilidad e impacto social, concatenando dos o más figuras legales, incrementando la carga administrativa y distrayendo el foco de priorizar la misión social hacia la gestión de diversas figuras legales. En México encontramos organizaciones con y sin fines de lucro en los extremos del espectro empresarial, y en medio una gran variedad de opciones híbridas, como lo muestra la siguiente figura:



Fuente: Ibarra-Baidón, Claudia. (2021)

Como se observa, en las empresas sociales pueden coincidir diferentes fines y escuelas de pensamiento, respecto a la creación de valor social y económico. Otro reto que éstas enfrentan es la duda sobre su transparencia, debido a la alta carga administrativa fiscal que tienen por el uso de varias figuras legales; un aporte valioso de este trabajo es comprobar la importancia de una figura legal que mejore su entorno de operación.

En cuanto a su desarrollo, México va muy atrás respecto a otros ecosistemas a nivel mundial, donde a las empresas sociales se les considera un sector de la economía, se les censa, se desarrollan políticas públicas de fomento y se reinvierte en ellas; en nuestro país, nos preocupamos por cómo las entendemos, gestionamos y operamos. Esto nos desafía a ayudar a dichas organizaciones desde la legitimidad normativa y otros elementos de política pública, que sumen en recursos, capacidades e impacto; legitimando su potencial de ser solución social y posibilidad real de inversión.

En este sentido, el objetivo de esta investigación ha sido describir si en el contexto de estudio las empresas están alineando sus ingresos con su misión, cómo lo hacen y si realmente existe la práctica de reinvertir utilidades en la misión social, si ello es fuente o no para legitimarla ante otros grupos de interés o para ayudarles a obtener apoyos. Así, el recorrido de esta tesis por el marco teórico y referencial comenzó por conocer cómo se desarrolla la empresa social en el contexto de estudio, la aspiración de que un emprendimiento se funde en ese modelo, a qué se enfrenta en el país y cómo busca alinear misión-visión para gestionar dichas tensiones.

En 2019 se realizó un censo de empresas sociales en México liderado por Disruptivo TV, organización que las promueve; de 205 respondieron 100, los resultados se vincularon a la Teoría para el desarrollo de capacidades institucionales de las organizaciones, definiéndola inicialmente de esta manera: *“La empresa social es una organización que, en sus procesos de gobernanza y operación, prioriza el impacto social y la generación de externalidades positivas, alineando estratégicamente sus fuentes de ingreso con su propósito de impacto social fundamental.”*

En el Marco referencial se revisaron: creación de valor, priorización, arquetipos documentados que alinean empresas y visión. También se observó la vinculación de las empresas sociales al cambio sistémico, desde la Teoría institucional para el desarrollo de capacidades. Se utilizó un Modelo estratégico triangular (Moore, 2000): Misión social – Legitimidad y apoyo – Conocimientos y capacidades; para hacer estrategias entre gobiernos que priorizan el bien colectivo, y organizaciones que ponen por delante el impacto social y tienen ingresos de más de una fuente. Este modelo propone que, a través de la reinversión se alineen valor económico

y valor social hacia el vértice punta (misión social), estudiando si eso incide en la percepción de legitimidad hacia estas organizaciones y en los apoyos que podrían recibir. Para ello, se desarrollaron tres hipótesis aplicadas en un estudio de caso con distintas figuras legales del espectro de empresa social⁴:

H1. Reinversión ingresos misión (RIM), alineación que las empresas sociales aplican, independientemente de la figura legal adoptada. Fase cualitativa.

H2. RIM incide en la legitimidad pragmática percibida (LPP) por los grupos de interés, independientemente de la figura legal de la empresa social. Ho 2: RIM no incide. Fase cuantitativa.

H3. La LPP de la empresa social ante grupos de interés, incide en el acceso a apoyos, independientemente de la figura legal adoptada. Ho 3: LPP no incide. Fase cuantitativa.

Como resultados y hallazgos tenemos:

- En los cuatro casos analizados sí existe una práctica de reinversión, en algunos por normativa, en otros por decisión de los cofundadores.
- La empresa híbrida reinvierte en la AC, pero no en la SAPI.
- Aumentar sueldos o destinar dinero a la operación se confunde con *reinversión*.
- Poco conocimiento para alinear organizaciones vertical y horizontalmente, a fin de tener una práctica sana de reinversión. Ésta debe entenderse como *práctica*, quienes la aplican, lo hacen por haber alineado *intereses* con misión y después han decidido alinear *ingresos* con misión.
- Se desconocen prácticas globales de reinversión y formas de alineación en el estudio de la empresa social; no se están acortando curvas de aprendizaje con otros contextos.
- Casos híbridos: se fundaron primero de lucro o propósito económico y luego, sin fines de lucro.
- Se están fundando organizaciones sin fines de lucro híbridas a través de dos figuras: SC y AC.
- En cuanto a su impacto y nivel de cambio sistémico, la percepción de los fundadores es mayor a los patrones teóricos; creen estar logrando un impacto sistémico mayor al que realmente podría validarse.

.....
⁴ Para conocer a detalle el diseño y metodología de esta investigación, sugerimos mirar el video de la ponencia (minuto 28) disponible en <https://youtu.be/vS1tbiF9uU>

Al experimentar con un comité de análisis de datos, se observó una mayor aceptación de la *Hipótesis 3: la práctica de la RIM no incide en el valor de la LPP*, revelando que, *antes* de alinear misión-ingresos deben alinearse los intereses entre cofundadores; un resultado duro, pues se pensó haber descubierto una práctica importante para la empresa social, siendo lo contrario. Por otra parte, el promedio más alto de LPP percibida por los grupos de interés fue para la sociedad cooperativa, el valor de legitimidad mayor fue “empatía” y “comprensión de las necesidades” de clientes y beneficiarios. En cuanto a la incidencia de la legitimidad en la obtención de apoyos, la inclinación fue para la empresa híbrida y la sociedad cooperativa, sin ser determinante en las demás. Por otra parte, la figura legal incidía directo sólo cuando estaba en interacción con el caso, por tanto, no se puede concluir si realmente hay independencia de la figura legal para recibir apoyos. Se aceptaron parcialmente las hipótesis H3 y Ho3 surgiendo una alterna: la figura legal incide primero en la legitimidad, la cual influye en el acceso a apoyos. Las razones del comité para cambiar la decisión de apoyo a X caso fueron la alineación de intereses, toma de decisiones y gobernanza participativa, administración y operación sólidas, y participación o desarrollo del personal y colaboradores.

En resumen, estos casos muestran que la figura legal importa mucho en la legitimidad percibida por los grupos de interés de una empresa social; este enfoque pragmático tiene la mayor incidencia al otorgarse apoyos. En este sentido, los ítems que más aportan a legitimar son: Administración y operaciones, Alineación intereses-misión, Gobernanza, Empatía, Políticas para empleados, Valor para clientes y/o beneficiarios, Beneficios a grupos de interés secundarios, Valor para proveedores, Innovación y desarrollo, y Evaluación de impacto. A largo plazo, impacto y cambio sistémico serán la huella de la empresa social.

En cuanto al modelo conceptual, no es la práctica de reinversión por la que se reciben apoyos, sino los intereses alineados de los cofundadores hacia el logro y priorización de la misión social. Esto hace mucho sentido en las cooperativas, pero no en el espectro híbrido de la empresa social, adaptando su definición a *“es una organización que, en sus procesos de gobernanza y operación,*

“A largo plazo, impacto y cambio sistémico serán el sello de la empresa social. Para dejar esa huella, una figura legal específica que las legitime normativamente es muy importante”.

*prioriza el impacto social y la generación de externalidades positivas, **alineando estratégicamente los intereses** de sus fundadores y sus fuentes de ingreso con su propósito de impacto social fundamental.”*

Como conclusiones, la alineación intereses-misión aparece en ambas fases de la investigación, refiriendo expresamente los intereses de socios fundadores, accionistas o asamblea, y priorizando la misión social. Dicho orden se coloca antes que ingresos-misión, pues son las personas quienes tomarán decisiones estratégicas de adopción de prácticas para alinear valor social y económico. Para operar, necesitarán complementarse con una figura legal normativa que facilite su implementación.

Por último, la reinversión ingresos misión, existe en los casos estudiados, pero no incide en la legitimidad pragmática percibida, ni en la obtención de apoyos. La principal influencia son los ítems de evaluación, como fuentes alternativas de legitimidad en el marco de la investigación, con la posibilidad de estudiarse en otros ecosistemas de innovación.

Para dar continuidad a esta tesis, la información será compartida con quienes trabajan el tema legal de apoyo a empresas sociales, fundamental ante la narrativa normalizada “usa lo que mejor sirva para operar”. Se presentan 10 ítems para dialogar sobre creación de valor social como *fin* o como *medio*, y su legitimidad desde dentro hacia afuera, desde lo que hace y quién lo hace. Como posibilidad para ampliar este trabajo, existen muchos casos sobre cómo estas empresas transgreden su misión de crear valor social como fin, pasando a medio; pero se ha estudiado poco lo que sucede a la inversa: una maquinaria empresarial creada en el lucro que transite a crear valor social como fin y no solo como medio; esto puede ser muy interesante de observar.

En cuanto a los aportes, se adaptó el estudio presencial a distancia con un método que permitió observar la Gestión, Operación, Legitimidad e Impacto, con los 10 ítems de legitimidad pragmática percibida, así como el patrón de cambio de impacto y nivel sistémico. Con este método una organización puede autoevaluarse y observar su huella de impacto sistémico, y utilizarse desde la política pública u otras entidades para valorar el apoyo a una empresa social. Al final es posible tener un radar de tales ítems, del patrón de impacto y nivel de cambio sistémico, que pueden determinarse desde lo medido operativamente (patrones y operaciones), trazando una huella hacia el impacto y nivel de cambio sistémico.

Por último, se espera alojar esta información en un sitio de acceso abierto para usarse en talleres, generar conocimiento sobre la gestión de estas empresas, alimentar el debate sobre la figura legal, las políticas públicas o un potencial observatorio. Algunas líneas de investigación a futuro son:

- Prácticas de alineación intereses-misión y gestión ética de la empresa social.
- Práctica de reinversión impulsoras/detractoras de financiamiento/inversión en empresas SFL.
- Transición de empresas convencionales a empresas sociales.
- Responsabilidad social corporativa y su evolución en emprendimientos sociales corporativos, interiorizando las externalidades negativas.
- **Transición de empresas sociales de dimensión organización a sistémica.**
- Desarrollo de habilidades sistémicas de emprendedor social y ecosistemas de innovación social.
- Prácticas internacionales y multiculturales en empresas sociales, que desconocemos.
- Papel de las estructuras de propiedad en el desarrollo y consolidación de empresas sociales.
- Desafíos e impulsores de la evaluación de impacto y cambio sistémico.
- Modelos estratégicos para la empresa social.

Reflexiones finales

El camino de este trabajo deja claro los enormes retos de los emprendimientos que consideran la opción de la empresa social y de quien trabaja en su acompañamiento. Debemos pensar en aquellas organizaciones sin gran poder corporativo que están en dicotomía del interés económico y social, a diferencia de empresas monopólicas, promotoras de esquemas de consumo depredadores que se venden con “responsabilidad social”. También ha de considerarse la lógica internacional que destaca a iniciativas ligadas al Foro Económico Mundial con una visión más cercana al lucro que a lo social, en este sentido nos preguntamos ¿cómo hacer para manejar parámetros macroeconómicos en una organización con perspectiva micro?, ¿cómo enfrentar los éxitos de las grandes empresas, sufriendo además la tensión de la alineación? A esto se suma el desconocimiento de las figuras legales.

De ahí el deseo de llevar estos hallazgos a donde se discute una potencial figura legal para las empresas sociales mexicanas, a fin de seguir probando el instrumento y generar información en las dimensiones CFL, SFL, Híbridas, Cooperativas. Por otro lado, encontrar aliados para estudiar la transición de quienes ya priorizan el valor económico como fin y el valor social como medio. Ciertamente que las más alineadas a esto son más cercanas a los principios de la Economía Social y Empresa B, que inician con una declaratoria de los intereses de los accionistas puesta en el estatuto legal.

Ya sea que las empresas sociales coloquen el valor social como fin o como medio, gestionadas éticamente ambas opciones son positivas, lo central es que el valor social suceda, y suceda bien. Cada emprendimiento decidirá en su contexto cómo operar legalmente y en función de qué presiones u oportunidades, lo que nos lleva a los intereses alineados de los cofundadores, si esto no es sólido y está en sintonía, las oportunidades les guiarán hacia los intereses de otros. Por parte del Departamento de Economía, Administración y Mercadología del ITESO, existe el compromiso de empujar la gestión compartida de la empresa, para que los estudiantes conozcan ambos mundos y que los modelos alternativos evolucionen a ser considerados centrales, lo que implica de fondo un gran cambio sistémico.

Referencias

Ibarra-Baidón, Claudia. (2021). La alineación ingresos-misión en las empresas sociales y su incidencia en la legitimidad pragmática percibida por grupos de interés. UNAM Facultad de Contaduría y Administración.

Schwab Foundation. (2017). Beyond Organizational Scale: How Social Entrepreneurs Create Systems Change (Issues May). W.E.F. https://www3.weforum.org/docs/WEF_Schwab_Foundation_Systems_Report_2017.pdf

DISRUPTIVO.TV. (2020). 1er Censo Empresas Sociales México 2019. <https://disruptivo.tv/censo/>

Portales, L., y Pérez, O. A. (2015). Emprendimiento y Empresa Social Como Estrategia De Desarrollo Local. *Recherches En Sciences de Gestion*, 111(6), 137. <https://doi.org/10.3917/resg.111.0137> ECOOS – Escuela de Economía Social

CÓDIGO QR A LA PONENCIA



ECOOS – Escuela de Economía Social

La experiencia del trabajo comunitario, el caminar de ECOOS – Escuela de Economía Social

Resumen

ECOOS – Escuela de Economía Social, comparte su experiencia en este proyecto con más de 11 años de trabajo comunitario. Esta cooperativa de educación popular, que impulsa y acompaña a iniciativas de la Economía Social y Solidaria, trabaja con distintas organizaciones y regiones en México. Gracias a sus servicios profesionales y empresariales, ECOOS es un referente entre las juventudes que apuestan por otra economía para transformar el lugar que habitamos.

Presentación: La experiencia del trabajo comunitario, el caminar de ECOOS - Escuela de Economía Social

Entre 2011 y 2016, la Universidad Tecnológica de la Mixteca en Oaxaca, fue la cuna donde Irvin Martínez y Misheyla Ruíz, entonces estudiantes de Ciencias Empresariales, gestaron las ideas que se convertirían en ECOOS – Escuela de Economía Social. A partir de su relación con proyectos comunitarios, ambos jóvenes oaxaqueños vieron la necesidad de profesionalizar dichas iniciativas desde los negocios y las habilidades empresariales, comprendiendo que, para hacerlo integralmente, debían abordar asuntos determinantes en la organización y participación comunitaria: el cuidado de la niñez, la presencia de mujeres, los impactos al medio ambiente y las desigualdades. En el marco del programa universitario⁵ esas ideas comenzaron a materializarse.

En 2016 integraron la mesa directiva de un grupo de estudiantes que por cuatro años ganó a nivel nacional con proyectos relacionados a la Economía Social (ES). Ese año la Universidad Tecnológica de la Mixteca fue seleccionada en la convocatoria Jóvenes ECOSOL, del Instituto Nacional de la Juventud, el Instituto Nacional de la Economía Social, y la Universidad Iberoamericana Puebla (IBERO Puebla). El reto de acompañar a 20 emprendimientos juveniles, aprender y reconocer que hacían ES, fue revelador después de una carrera convencional sobre cómo hacer empresa, donde el cooperativismo no era una alternativa que se nombrara. Si bien, la practicaban, tenían una metodología y trabajaban en paralelo lo social y lo empresarial, esa experiencia le dio mayor sentido profesional y personal a su labor.

.....
⁵ Enactus es una organización internacional que apoya la creación y fortalecimiento de emprendimientos juveniles con modelos económicos sustentables e inclusivos. <https://enactusmexico.com.mx/>

Seleccionada como mejor Orientadora de Jóvenes ECOSOL, Misheylla viajó a la Escuela Andaluza de Economía Social. Las ideas y emoción del ecosistema de ES en España, y el consejo de iniciar una cooperativa en Oaxaca, marcó el arranque de ECOOS en 2016. Un año después, Misheylla e Irvin (únicos integrantes entonces) invitados por la IBERO Puebla, ofrecieron un taller de finanzas, sumándose a formaciones de rescate del espacio público con pagas simbólicas o trueque, debiendo trabajar en otros espacios para tener ingresos. Pronto entendieron la necesidad de una planeación estratégica participativa, fortalecer su nivel teórico y la profesionalización académica en ES.

ECOOS avanzó marcada por un diplomado en ES y la frase de la Escuela Andaluza: “empresas tan apasionantes que nadie quiera quedarse fuera y tan ambiciosas que a nadie se le ocurra hacerlo en solitario”. Con ello en mente, en 2018 acompañaron más proyectos y se articularon con distintas organizaciones en la iniciativa “Ciudadanía participativa, construcción local e incidencia en políticas públicas”. Más adelante lideraron un proyecto de incidencia en política pública, sentando las bases de su trabajo colectivo; exponen en Guanajuato, Guerrero y Oaxaca realizando actividades de lunes a domingo sin parar, comenzando al fin a recibir un sueldo.

En 2019 ECOOS entró en diálogo con distintos actores en temas de juventudes e incidencia en política pública desde la ES, siendo invitados al 1er Encuentro Iberoamericano de Jóvenes Líderes de la Economía Social y Solidaria; en paralelo, surgieron proyectos de mayor alcance e impacto en alianza con otras organizaciones e instituciones.

La pandemia por COVID en 2020 trajo múltiples complejidades, había mucha resistencia a iniciar programas a distancia por el contexto de poblaciones oaxaqueñas, donde incluso la electricidad es un lujo. Esto les planteó el enorme reto de continuar, ya que el 100% del trabajo se realizaba en campo y la conexión e internet eran deficientes en todas las comunidades donde ECOOS tenía presencia. Así, comenzaron versiones virtuales de algunos programas con videollamadas, WhatsApp, teléfono fijo y pequeños grupos en un centro comunitario.

Paradójicamente esto les abrió nuevos espacios, fueron invitados al radio, periódicos y a más de 120 ponencias en otros países y estados en México; sus propuestas comenzaron a ser escuchadas, cuando antes habían ofrecido talleres gratuitos que fueron rechazados. Aumentaron las solicitudes de asesoría para formar cajas de ahorro, cooperativas y talleres, avanzando siempre en colaboración con otras organizaciones, teniendo claro que, para perdurar, las iniciativas deben ser colectivas.

Entre las nuevas alianzas y programas fondeados por organizaciones nacionales e internacionales destaca MujerESS Líderes, que acompaña y fortalece habilidades de negocios desde la Economía Social y Solidaria (ESS). Además del seguimiento empresarial, integraron una ludoteca móvil y plataformas de comercio justo; espacios de comunidad y crecimiento donde las organizaciones trabajan en red, comprenden y valoran la ESS que permea sus acciones. Actualmente MujerESS Líderes, tiene una metodología propia con bases en otro método de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), de la cual Misheyela cuenta con una certificación en género y emprendimiento. Esta incluye la necesaria mirada del autocuidado y la organización en comités para resolver los problemas del grupo expuestos en asamblea; si bien, no todas las mujeres son parte de algún negocio colectivo, son compañeras y se identifican.

Un año después, como parte de MujerESS Líderes, nace Mujeres LILA, programa 100% virtual dirigido a mujeres jóvenes, con una metodología diseñada junto a la Universidad Tecnológica de la Mixteca y ENACTUS México; a la fecha han acompañado a más de 500 mujeres en varias generaciones, intentando trabajar en conjunto y cooperativizar alguna necesidad. La iniciativa ha evolucionado, cuentan con una formación profesional para negocios, múltiples vínculos y éxitos cosechados: grupos con mucha demanda y variedad de acciones en red entre mujeres, proyectos dirigidos por ellas y espacios 100% seguros para sí mismas.

Durante el 2021 también integraron el comité organizador local del componente Juventud para el Foro Global de la Economía Social celebrado en México. Así mismo, organizaron el Buen fin solidario, donde productoras ofrecieron directamente su trabajo buscando el consumo consciente. Este evento colaborativo realizado en Izcalli, Estado de México, en la costa y la capital de Oaxaca, tuvo muy buenos resultados en lo comercial, alianzas y colaboraciones entre ellas mismas, fuertes lazos solidarios generados por las participantes y quienes apoyaron en otras actividades, como la oferta de alimentos a las mujeres, talleres y espacios de venta sin costo.

A partir de esta experiencia se cocreó el 1er semillero cooperativista, invitando a más de 30 cooperativas del Istmo, Chiapas

“A partir de su relación con proyectos comunitarios, vieron la necesidad de profesionalizar dichas iniciativas desde los negocios y las habilidades empresariales, comprendiendo que, para hacerlo de manera integral, debían abordar asuntos determinantes en la organización y participación comunitaria: el cuidado de los niños, la presencia de mujeres, los impactos al medio ambiente y las desigualdades.”



y la Mixteca, previo un diagnóstico participativo con énfasis en la intercooperación. La convocatoria al 2do semillero buscará fortalecer la vinculación, una labor central en el trabajo de base de Una mano para Oaxaca.

A fines del 2021 iniciaron la colaboración con Fondo para la paz, en San Luis Potosí, acompañando 20 empresas rurales de la Huasteca, una gran experiencia de aprendizaje e intercambio cultural, donde diseñaron un cuaderno que sistematiza los componentes de la empresa de cada cooperativa y otro con las bases de la OIT, con enfoque de ES y metodologías de implementación.

Un año después consiguieron dedicarse a sus propios proyectos, de manera formal y con un equipo ampliado, recibiendo a jóvenes de prácticas profesionales y voluntarios para aprender de ES; lo que empezó como un sueño ya es una realidad. Actualmente se definen como una cooperativa de educación popular que impulsa y fortalece iniciativas de ESS en alianza con organizaciones en distintas regiones en México. Ofrecen servicios profesionales y empresariales de incubación, consultoría, capacitación y enseñanza de herramientas desde la perspectiva de género, Derecho Humanos, interculturalidad y juventudes. Sus programas vigentes son:

- JuventudESS Cooperativistas (formación de líderes de emprendimientos cooperativos).
- ECOOS del Medio Ambiente (promoción de la producción y el consumo responsable y crítico).
- ECOOSistemas Solidarios (alianzas para incidir en política pública, intercambio de conocimientos y cooperación). Fundadores del 1er nodo de impulso de ES en Oaxaca con siete actores más.
- MujerESS Líderes (programas de capacitación y fortalecimiento en habilidades empresariales: Mujeres A.V.E., Mujeres de Xadani, Liderazgo en Acción -LILA, GUNAA, YOLOTZIN (para mujeres escritoras) y NABANI (para mujeres artesanas).

Entre los resultados obtenidos orgullosamente comparten ser el 1er Nodo de Impulso a la ESS (iniciativa del INAES-Secretaría de Bienestar), integrar tres redes de organizaciones, tener cuatro universidades aliadas, diez personas más en el equipo, 20 proyectos en marcha, 25 organizaciones aliadas, 10,000 personas participantes, 21,000 seguidoras y más de 60,000 horas trabajadas.

Reflexiones finales

La labor de ECOOS ha sido sumamente retadora y compleja desde sus inicios, trabajar con mujeres adultas de diversas zonas y costumbres (mixteca, costa e istmo) es muy complicado. Muchas veces expresan no estar interesadas en lo colectivo, y si bien es comprensible, pues en Oaxaca la figura cooperativa se ha mal utilizado dejando una estela de prejuicios y desconfianza, representa

una gran dificultad para avanzar. Sin embargo, para sortear estos retos, se han capacitado y aprendido de las participantes y sus prácticas comunitarias, enriqueciendo así su labor. Como ejemplo, los cuidados siempre se contemplan al diseñar los proyectos (integrar guarderías y espacios donde participe la pareja) siendo vital que las mujeres sean parte en la co-creación. Adicional al programa de formación de negocios, hay una reunión mensual donde se abordan temáticas relacionadas con las mujeres, reforzando lo colectivo a través juegos y charlas, tanto en el espacio formal de trabajo como en situaciones informales.

Por otra parte, ha sido muy revelador que la cultura de las comunidades con quienes trabajan y aquellas de quienes integran ECOOS, enriquecen la visión sobre ESS. El diálogo de saberes con ideas y formas de vida tradicionales les ha ayudado a reconocer que, aunque por siglos se ha intentado borrar las raíces de estos pueblos, tienen muchas experiencias valiosas que podríamos retomar.

En cuanto a qué tendríamos que hacer como universidad para replicar estos casos de éxito entre los estudiantes, cómo ser un semillero de resistencias y construir desde otra perspectiva; la participación en ENACTUS fue clave en este camino. Son fundamentales las materias que reflexionan estos temas, escuchar las inquietudes de los estudiantes y analizar la realidad en proyectos reales; esto permite probar las herramientas de la universidad en situaciones, empresas y emprendedores que no son simulados. Vincularse con otras carreras y equipos multidisciplinarios para pensar y crear soluciones a conflictos actuales es muy enriquecedor y ayuda mucho en la vida profesional, lamentablemente parece que en la universidad no caben tales cursos y experiencias, por ejemplo, ENACTUS era visto como algo que quitaba tiempo, siendo un reto participar en esas iniciativas.

A la pregunta de cómo lograr un proyecto autogestivo, que quizás por mucho tiempo no deje dinero y tengan que dividirse en múltiples tareas para sobrevivir, algunas claves de ECOOS han sido trabajar en equipo, confiar en uno mismo y en que el grupo puede hacerse cargo también; además de los espacios informales donde se comparte y apoya en los cuidados. Y si bien, aún no logran la estabilidad económica para no depender de financiamiento externo, están en mejores condiciones y son más autogestivos que cuando trabajaban para alguien más.

Respecto al tema de autonomía y cómo hacen para que los proyectos acompañados no generen dependencia, la estrategia ha sido guiarles cierto tiempo, dejando claro que ECOOS no integra la cooperativa y es ésta quien debe tomar sus propias decisiones. Les ayudan a obtener financiamiento y les invitan a reinscribirse para no cortar los procesos (90% de su oferta no tiene costo). También se anima el trueque para valorar lo que ambas partes pueden dar, a su vez, el apoyo del servicio social les permite abordar otros temas para fortalecer diferentes campos.

¿Qué podemos hacer en el ITESO? Algunos estudiantes buscan crear algo similar y no saben cómo empezar, aunque se hable de casos de ESS, muchas veces quedan lejos geográfica y culturalmente (Mondragón), ECOOS es un modelo de referencia de emprendedores jóvenes para compartir entre pares, en un *networking* u otros espacios de participación libre, siendo fundamental que las experiencias inspiren por sí mismas, como ECOOS que con pocos recursos ha logrado tanto. Por otra parte, es necesario modificar el marco “ideal” de trabajo en la empresa familiar o un gran emprendimiento, y partir de un imaginario de economía y sociedad distinto al que hemos recibido.

En ese sentido, es admirable que ECOOS haya logrado avanzar en los grandes ideales de la universidad: comunicación horizontal, afectación positiva entre comunidades, organizaciones, academia y aula. Su experiencia deja grandes retos y múltiples posibilidades para pensar y actuar, escucharle refresca nuestra mirada al venir de años de práctica, prueba y error, de trabajo en comunidad. Emociona conocer esta iniciativa, una historia que inspira a aprender y observar todo lo que hay detrás, a formarse y creer en ello; así como a trabajar más allá de los temas empresariales, abrir espacios de soporte para las personas que queremos se unan, y muy importante, espacios de acción para nosotros, en tanto sujetos transformadores también.

Referencias sugeridas por las y los ponentes

<https://www.facebook.com/ecoosmx>

<https://www.tiktok.com/@ecoosmx>

<https://www.instagram.com/ecoosmx/>

<https://twitter.com/ecoosmx>

www.ecoosmx.com

CÓDIGO QR A LA PONENCIA



Mtro. Daniel Maidana

Otra universidad para otra economía

Resumen

Daniel Maidana, editor de la revista *Otra economía*, integrante de la coordinación de la Red Universitaria de Economía Social Solidaria de Argentina (RUESS) y de la mesa de Economía Social y Solidaria de la Universidad General de Sarmiento del mismo país; comparte su experiencia como protagonista del proceso de creación y consolidación de la RUESS desde 2014.

En este diálogo se plantea el desafío de construir “Otra Universidad para otra economía”, poniendo en relieve el rol de esta institución como factor de transformación social, no sólo a través de las personas graduadas y lo que individualmente éstas puedan hacer, sino por su lugar como actor social y por su incidencia en el sentido común y en la consciencia colectiva, fuertemente anclada en supuestos -explícitos e implícitos- acerca de la organización económica de la sociedad.

Presentación: Otra universidad para otra economía

Esta intervención presentará la experiencia de la Red Universitaria de Economía Social Solidaria (RUESS) en Argentina (cómo y porque se conformó, cómo funciona, sus aportes a la visibilización y consolidación de otra economía), desde el punto de vista de Daniel Maidana sobre este proceso; ya que en la RUESS se asume la naturaleza de “red” sin pretensiones de uniformidad en cada uno de sus integrantes. Este enfoque se formula desde un escenario de Universidad pública, con sus características de gobierno autónomo, que deben tomarse en cuenta al proyectarlas sobre instituciones de otra naturaleza.

¿Qué entendemos por Otra Economía?

Entendemos la Economía Social y Solidaria (ESS) como un camino hacia Otra Economía y no como asistencia para los pobres: un conjunto de prácticas que pueden ser inicialmente de pequeña escala, pero que es importante expandir. No es un modo de producción, ni un modelo económico predefinido. No es un campo disciplinario, entendido como cuerpo organizado de conocimientos, sino un campo de prácticas de acción y reflexión, escenario hospitalario para trayectorias diversas que se reconfiguran en el encuentro con otros trayectos de saber, orientándose a la construcción de dinámicas económicas tendencial y progresivamente más solidarias, democráticas e igualitarias.

Para ello debemos generar espacios que valoren, reconozcan y visibilicen las experiencias de ESS ya existentes y con capacidad para identificar en ellas signos de novedad emergente. El pensamiento hegemónico suele aferrarse a esquemas

o preconceptos que -cuando la realidad no se adecúa a ellos- tiende a interpretar que ésta se equivoca, calificándola como anomalía. Es fundamental leer la realidad y mirar las prácticas económicas despojados de prejuicios ideológicos y estructuras que colocan todo el saber y hacer en esta materia, en categorías predefinidas. Por ello, una tarea central de la Universidad es reconceptualizar y dar cuenta de que se necesitan palabras, conceptos y teorías nuevas para pensar los cambios que suceden en la sociedad.

¿Qué entendemos por “Otra Universidad”?

La Universidad suele estar socialmente homologada como “lugar del saber” (recíproca e implícitamente, el “afuera” de ésta es el “lugar de la ignorancia”), y más aún, como “sujeto de conocimiento/sujeto cognoscente”. Esto se manifiesta en sus diferentes funciones: enseñanza, investigación y extensión/acción con la comunidad y se irradia hacia (y se reproduce desde) su cultura y su arquitectura institucional. Este sentido común generalizado asume que en ella se producen “saberes”, y afuera sólo datos, insumos, testimonios, etcétera; los sujetos “externos” son apenas “fuentes”, “encuestados” o “informantes clave”.

No obstante, en el discurso académico -especialmente en las ciencias sociales- hace tiempo que se plantea la necesidad de reconocimiento de los “saberes-otros”, la cuestión de la “ecología de saberes” (Cfr. Boaventura de Sousa Santos, 2017) y el consenso acerca de que la Universidad no es el único lugar donde estos residen, sino apenas un actor más en su construcción. Esto es un paso adelante, pero aún falta avanzar en una organización institucional que se corresponda con ello: es necesario adecuar los dispositivos que operacionalicen la co-producción de conocimientos situados dando cuenta de su diversidad en la sociedad.

Si aceptamos la premisa de su importancia en la reproducción o transformación de la sociedad para avanzar hacia Otra Economía, la Universidad debiera ser transformada. Esto no significa “mirar sólo hacia adentro” y desentenderse del “mundo exterior”; por el contrario, prestar especial atención a las interpelaciones de ese “exterior” que pueden requerir adecuar el funcionamiento interno.

Como cualquier institución, ésta da por supuesto ciertas ideas sobre la economía, cómo se la entiende, practica y asume, incluso en carreras y materias que no se refieren explícitamente a ella. En muchos casos se transmite un imaginario sobre una sociedad de empleados-asalariados, formando a la futura mano de obra y/o a las élites dirigentes. Al mismo tiempo, conceptos relacionados con lo económico han adquirido un nivel de “creencia” (hay quienes no creen en la vida eterna, pero sí en la eternidad del capitalismo) con penosas consecuencias en el deterioro de la capacidad crítica en la vida universitaria, o naturalizando el uso vulgar de la categoría “capitalismo”, aplicándola a cualquier sociedad con mercados, o reduciéndola a la idea de plutocracia, lo que disuelve su capacidad explicativa.

En nuestros centros podemos disputar el sentido de lo económico desde la ESS e incidir en la sociedad, promoviendo cambios de perspectiva en la docencia, investigación, extensión o acción comunitaria. Sin embargo, esto suele ser muy complejo, pues como toda organización consolidada, es refractaria al cambio, con más disposición para actuar hacia afuera que modificar sus propias dinámicas. Plantear que es necesaria otra Universidad para Otra Economía, significa aprovechar las prácticas socioeconómicas que acompañamos, investigamos y enseñamos, como “antenas” de lo que acontece en la sociedad y como puentes para operar también hacia adentro; a fin de interpelar nuestros modos de funcionamiento, rutinas, institucionalidades y dinanismos para adecuarlos con lo que pasa fuera o al menos repensarlos críticamente.

En este sentido, la extensión universitaria es una valiosa herramienta para revisar el modo de ser Universidad, enfrentándonos a un escenario diverso, amplio y con un horizonte distinto al tradicional: además de hacer cosas “allá afuera”, se deben alimentar los mecanismos de transformación en nuestros centros. Esto significa crear dispositivos y prácticas institucionales que nos habiliten para desarrollar la capacidad de resolver problemáticas sociales ante las cuales nuestras Universidades no suelen estar preparadas. Tenemos muy incorporado que frente un problema la respuesta es ofrecer un curso o escribir un libro; sabemos contextualizar y explicar muy bien su naturaleza, pero con escaso desarrollo de habilidades para acompañar su resolución. Esto no significa dejar de lado la investigación o enseñanza teórica, sin embargo, debemos reconocer la carencia de generar capacidades para solucionar problemas de emprendimientos u organizaciones sociales o para acompañar políticas públicas. No ignoramos que esto implica asumir una posición respecto al rol de nuestra institución, aunque algunos podrían plantear que eso no nos compete.

Otra cuestión a reformar es la fragmentación y desarticulación. El “universalismo” (Wallerstein 1988) tiene una contrapartida necesaria en la segmentación del conocimiento, una manifestación es la ultradisciplinización que, si bien tiene su parte positiva en el

“Es clara la necesidad de colocar la ECOSOL en las prácticas propias de la Universidad, no como algo marginal, sino con amplias posibilidades para extender sus capacidades de incidencia en nuestros centros y viceversa; desde la investigación, la docencia, el acompañamiento a organizaciones u otros espacios y acciones.”

perfeccionamiento, la profundización y la pertinencia de los estudios, también los ha dividido, así como al funcionamiento de la Universidad. Por ello es necesario indisciplinarla (Kaplún, 2005) en dos sentidos: desbordar los perímetros disciplinarios y los rituales de reproducción del orden establecido.

Esto se agrava en el caso de la ESS, pues no se trata de un campo disciplinario, sino un campo de prácticas que requiere la participación de distintas disciplinas, desafiándonos a pasar de la fragmentación a funcionar como sistema. Mientras esto no se logre, las intervenciones segmentadas y en competencia empujan inercialmente a la lógica de mercado (pugna por recursos o prestigio), entrenando la vida universitaria para responder de esa manera. El resultado es una dolorosa paradoja, ya que en el *abc* de la ESS se critica la idea de la “mano invisible”, la cual postula que, si todos nos movemos por nuestros intereses egoístas, ésta se ocupará de armonizarlo todo y el resultado será el bien común. ¿Por qué debería funcionar la “mano invisible” en nuestros centros, provocando que la competencia por cargos, recursos, viajes, prestigio y reconocimiento resulte en un beneficio colectivo? A pesar de ello, muchas veces nuestras Universidades -incluso los equipos de ESS- naturalizan dicha lógica de competencia.

Por eso, otra Universidad para Otra Economía significa predisponerla con iniciativas y escenarios institucionales coherentes con la economía que queremos construir. Ello implica el tejido gradual y progresivo de una arquitectura organizacional convergente, identificando “activos” existentes que se ponen en valor simplemente conectándolos con otros. Nuestra cultura institucional tiende a fragmentar, encapsular y centrifugar espacios y actividades, esto puede convertirse en una fortaleza potencial disponible para (re)construir esa otra Universidad necesaria.

En la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) hay dos ejemplos de ello: el Consejo Social integrado por organizaciones sociales y económicas de la UNGS junto a referentes de organismos estatales y/o municipales, y el Presupuesto participativo, donde una parte del presupuesto universitario se pone a consideración de distintos actores (estudiantes, docentes, administrativos) para discutir qué hacer con él; normalmente son pequeñas porciones, pero sirve como práctica democratizante de la gestión.

El comienzo de la RUESS

Para crear la RUESS fueron necesarios decisión y cierto poder político, y ello no es trivial; no se trata sólo de tener buena voluntad, sino capacidades de incidencia. Ella surgió del Espacio de Economía Social y Solidaria concebida en el marco de la Red de Extensión Universitaria (Rexuni) de Argentina. La Rexuni depende del Consejo de Rectores de Universidades públicas, lo que permitió

darle una fuerza política inicial muy relevante. Los primeros convocados fueron los Secretarios de Extensión de los centros públicos del país, quienes designaron a los referentes de ESS que iniciaron ese Espacio, hecho fundamental por su dimensión política.

Los “Espacios” temáticos, dispositivos institucionales homologados en la Rexuni, fueron utilizados para iniciar el camino que derivó en la RUESS; la creación de esta red en 2014 se acompañó de acciones que la complementaron y sostuvieron. Ese mismo año se diseñó un Espacio de Consejos Sociales en la Rexuni, para generar e impulsar una herramienta de promoción de estos dispositivos que ya existían en varias Universidades.

Así mismo, fue necesario intentar incidir en la misma Extensión Universitaria, apuntando a que se reconozca a sí misma más “Universitaria” que “Extensionista”, esto es, que asuma su identidad como parte sustantiva de la institución, co-constructora de conocimientos, pensamiento crítico y vocación transformadora. Con ese objetivo, casi simultáneamente, con el surgimiento de la RUESS inició un proceso de reformulación de los contenidos de la capacitación en Extensión Universitaria desde la Rexuni, con un enfoque muy distinto al adiestramiento en la formulación de proyectos y con excesivo acento en las cuestiones formales (marco lógico, metas, objetivos, actividades, presupuestos, etcétera), lo que reducía su actividad a simple efector.

En la nueva propuesta de capacitación, la Rexuni propuso una idea de Extensión que sirviera para pensar a la institución en su conjunto y al mundo donde le toca operar, tomando como contenidos: historia, fundamentos y conceptualización de la extensión, Estado y políticas públicas, movimientos sociales, derechos humanos, modos de producción del conocimiento, formulación y evaluación de políticas y prácticas de intervención social –eludiendo expresamente la palabra “proyectos”-, integración regional y Universidad.

La vinculación de la RUESS con la Extensión Universitaria se ha mantenido regularmente todos estos años, con actividades de la Red en los Congresos de Extensión en Argentina desde entonces.

El impulso de una política pública

Fue muy decisivo en el crecimiento de la Red el acompañamiento de la política pública “Programa de Cooperativismo y Economía Social en la Universidad”, que durante cuatro convocatorias consecutivas (2014-2017) siguió los primeros años de la RUESS volcando una cantidad de dinero considerable para fortalecer proyectos de investigación, constitución de redes, promoción de investigación y fortalecimiento de la vinculación del sistema universitario con las entidades de la ESS. Se financiaron 280 proyectos, que permitieron a los equipos ejecutores ampliar sus capacidades y las de sus centros, para hacerse cargo de sus propias iniciativas.

El impulso del Programa obligó rápidamente a buscar otras áreas de la Universidad, ya que muchas iniciativas de ESS no pueden resolverse únicamente desde este campo y requieren aportes de las ingenierías y otras disciplinas. El Programa desnudó los límites de los equipos de ESS para abordar todas las problemáticas de los emprendimientos, el cooperativismo y la ESS, y debieron operar como “puente” hacia toda la institución. Por otra parte, promovió la coordinación entre distintos centros, al ser necesarios proyectos de escala que excedían a las capacidades individuales.

Un aspecto innovador fue la evaluación de proyectos a cargo de entidades cooperativas, aplicando el concepto de involucramiento de “la comunidad extendida de pares” como evaluadora; es decir, los destinatarios pudieron opinar y votar sobre la calidad de las iniciativas, para su formulación e implementación. Otra innovación fue el modo de involucramiento de la Universidad en las políticas públicas, y que los equipos universitarios operaran como co-gestores y co-gestadores de éstas a través de un diálogo permanente con el Ministerio de Educación a cargo del Programa; este hecho jerarquizó la vinculación de las Universidades con dicho Ministerio.

Algunas acciones de la RUESS

El sitio web (www.ruess.com.ar) es un instrumento de difusión de actividades principalmente de equipos universitarios, acompañado de una lista de correos como carnet de pertenencia, ingresando sólo quien lo solicita; actualmente participan personas de 50 Universidades (hay 70 en el sistema).

Desde 2016 se inició la campaña “Ponele un 10 a la Economía Social y Solidaria”, como herramienta metodológica diseñada por la RUESS utilizada durante varios años; incluye afiches, spots radiales y otros formatos, para reflexionar y formar colectivamente sobre el trabajo cooperativo.

Los comunicados como Red son otro material interesante, sirven para visibilizarla e ir construyendo una identidad, que es diversa, plural y respetuosa en las maneras de entender y practicar la ESS.

Algunos equipos universitarios con afinidades temáticas comenzaron a autogestionarse como Grupos de Trabajo, cronológicamente se organizaron de comunicación, género, finanzas solidarias, sistematización de experiencias y observatorios de ESS. Ahora se encuentran en formación algunos relacionados con trabajo autogestionado, gestión de la ES y compras de las Universidades a la ESS.

La Revista Otra economía es una herramienta más que cuenta con 28 publicaciones, actualmente interesa consolidarla como instrumento de articulación a nivel de toda Latinoamérica y Caribe.

Asimismo, se cuenta con media docena de observatorios de ESS, procurando que trabajen de manera complementaria cada vez más, sin competir, sino compartiendo campos de intervención.

La Red también tiene acciones estratégicas a largo plazo, como la enseñanza de la ESS en algunas carreras, principalmente Contador público y Derecho. A partir de una iniciativa del Ministerio de Educación, mientras nacía la RUESS, se estableció que para acreditar ambos programas era obligatorio incluir determinados contenidos de ES, una puerta importantísima. Si bien es central hacer cursos, carreras o posgrados de ESS, debemos llegar al núcleo duro de la economía enseñada en profesiones con mayor incidencia en este campo. En la región del Noroeste Argentino, la RUESS trabaja conjuntamente con la Red de Facultades de Ciencias Económicas en la revisión de la enseñanza de la ESS en esas carreras. Se trata de una labor lenta de muy largo plazo y con muchas dificultades, pero fundamental para llegar al sentido común económico de otras licenciaturas.

Por último, se planea construir un repositorio y un tesoro de ESS como nueva meta, compaginando material de distintas bibliotecas y organizaciones para reflejar la pluralidad del campo, ofrecer un escenario de debate y diversidad de miradas.

Reflexiones finales

A manera de conclusiones se señalan algunos aspectos claves en el proceso de la RUESS.

- Documentar el camino. Es importante tener memoria del camino recorrido y reconocer que nunca se empieza de cero, siempre hay algo antes.
- Equilibrar autonomía y poder político. Al no ser red formal del Consejo de Rectores, la RUESS es autónoma, con significativa participación de funcionarios de distintos niveles de Universidades.
- Mantener la presencia de la ESS en espacios ajenos a los propios: en la extensión universitaria, otras carreras donde se enseña economía, encuentros regionales, Consejos Sociales, etcétera.
- Esforzarse por la interlocución con actores sin el hábito de la expresión escrita, como en la academia. Encontrar los mecanismos para hablar, aprender y escuchar esos otros saberes.
- Para un buen funcionamiento es esencial “abrir el juego”, liberar el uso del logo, pensar críticamente los objetos tecnológicos usados, sabiendo que condicionan y prefiguran vínculos.

- No exiliar el pensamiento de la gestión. Al asumir cargos de este tipo queda poco tiempo para reflexionar, debemos esforzarnos para seguir pensando y escribiendo mientras se gestiona.
- Tener metas a largo plazo es clave, considerar futuras convergencias y que, durante las transiciones, las estructuras son provisorias muchas veces: asumir la categoría de “instituciones transicionales”, siendo indulgentes hacia sus imperfecciones.
- Articular inteligentemente, la capacidad de detectar necesidades y demandas en los proyectos de extensión cercanos a las organizaciones y la comunidad, a fin de dar respuestas apropiadas.
- Rescatar la idea de integralidad, en tanto función de la Universidad para dialogar y preguntarse sobre la pertinencia del conocimiento que construye y para quién lo hace.
- Generar dispositivos de diálogo que mapeen necesidades y capacidades de nuestros centros de manera intra-universitaria y articulada a toda la Red. Por ello es pertinente documentar las capacidades de sus integrantes, con miras a responder a las problemáticas que se presenten.
- Por último, las licenciaturas de Contador y Abogado son estratégicas por la forma en que suelen mirar a la ES, como algo muy marginal y en pocos casos como un camino distinto para pensar lo económico. En la práctica, esos profesionales que acompañan a cooperativas lo hacen como experiencia lateral o transitoria. Son carreras con mucha incidencia en la comprensión y práctica de lo económico y con presencia de fuertes corporaciones detrás de ellas.

Ante la experiencia de la RUESS, los participantes de esta sesión se preguntan ¿cómo ubicar a la ESS, no como espacio de “refugio”, sino en diálogo, negociación y en zonas grises en relación con la lógica del mercado? Sin descartar que éste es una herramienta hegemónica, ¿cómo podría gestionar la Universidad el sentido común que dicta el mercado, utilizarlo y disciplinarlo?, ¿qué mecanismos tendríamos que echar a andar desde el Sistema Universitario Jesuita, para crear un entramado en red, tanto al interior como al exterior del ITESO?, ¿cómo generar el andamiaje necesario que nos permita dar pasos más potentes que trasciendan las pequeñas acciones?

Este diálogo no ofrece respuestas puntuales, pero deja clara la necesidad de colocar la ECOSOL en las prácticas propias de la Universidad, no como algo marginal, sino con amplias posibilidades para extender sus capacidades de incidencia en nuestros centros y viceversa; desde la investigación, la docencia, el acompañamiento a organizaciones u otros espacios y acciones. El empuje de la ESS puede darse desde muy distintos frentes, como el notable camino compartido aquí por la RUESS.

Referencias sugeridas por las y los ponentes

de Sousa Santos, Boaventura (2017): Justicia entre saberes Epistemologías del Sur contra el Epistemicidio. (Madrid: Morata) pp. 237-263. Disponible en: <https://www.studocu.com/es-ar/document/Universidad-nacional-de-rio-cuarto/introduccion-a-la-filosofia/boaventura-ecologia-de-saberes/14055300>

Kaplún, Gabriel (2005): Indisciplinar la Universidad; en Catherine Walsh (editora): Pensamiento crítico y matriz (de)colonial reflexiones latinoamericanas. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador. Disponible en: <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7426/1/Walsh%20C-Pensamiento%20cr%20c3%20adtico%20y%20matriz%20%28de%29%20colonial.pdf>

Wallerstein, Immanuel (1988): El Capitalismo Histórico. Siglo XXI, Madrid, p. 71 y 72. Disponible en: https://www.academia.edu/29012597/Wallerstein_Immanuel_El_Capitalismo_Historico

Sitio web de la RUESS: www.ruess.com.ar

Revista Otra Economía: <https://revistaotraeconomia.org/>

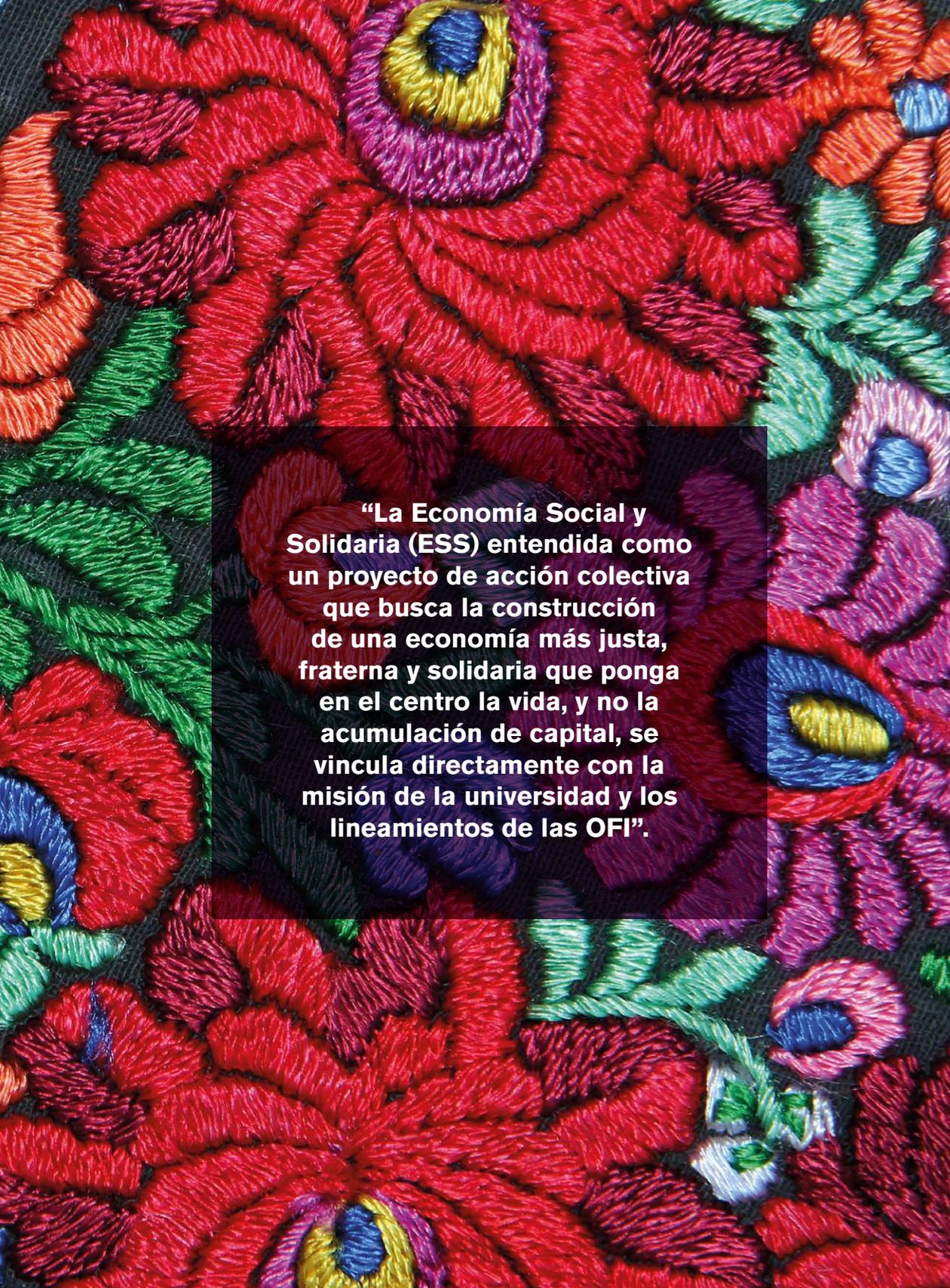
CÓDIGO QR A LA PONENCIA







“...el seminario quiere ser un puente entre el ITESO y las organizaciones y actores de la Economía Social y Solidaria, con el fin de que este mundo heterogéneo de prácticas y saberes ingrese a la universidad, dialogue y co-construya con ella, sumándose a las actividades en territorio”.



“La Economía Social y Solidaria (ESS) entendida como un proyecto de acción colectiva que busca la construcción de una economía más justa, fraterna y solidaria que ponga en el centro la vida, y no la acumulación de capital, se vincula directamente con la misión de la universidad y los lineamientos de las OFI”.

Parte 2 – La Economía Social y Solidaria en el ITESO y la perspectiva del seminario

La Economía Social y Solidaria desde las labores sustantivas de la Universidad.

Las Orientaciones Fundamentales del ITESO, como universidad confiada a la Compañía de Jesús, dan cuenta de la misión de nuestra casa de estudios: la construcción de una sociedad más justa y humana, donde la formación de profesionales, la ampliación de las fronteras del conocimiento y la vinculación con organizaciones y comunidades para la resolución de problemáticas socioambientales, sean ejes centrales para llegar a esa meta. Estas tareas se traducen en las labores sustantivas de la universidad: formación, investigación y vinculación.

Para el ITESO, la formación de profesionistas tiene como fin que nuestros estudiantes y egresados sean “capaces de colaborar activa y eficazmente al cambio social que México necesita con urgencia” (ITESO, 2003, pág. 22). Tales procesos implican la impartición de clases en licenciatura y posgrado, el acompañamiento a los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) y los Trabajos de Obtención de Grado (TOG), así como labores de asesoría y seguimiento a los procesos de los estudiantes en proyectos no ligados directamente a los programas de estudio, incluyendo procesos formativos de educación continua.

En cuanto a la investigación, en el ITESO se busca, de acuerdo con Catalina Morfin, Directora General Académica: “incidir en la transformación social, obtener la ampliación y aplicación del conocimiento y desarrollar tecnología apropiada a las necesidades nacionales”.⁶ Esto implica el diseño y coordinación de programas de investigación y la realización de proyectos de investigación enmarcados en estos; la elaboración de modelos teóricos y metodológicos; así como la divulgación de resultados mediante informes, artículos, ensayos, libros, entre otros materiales.

Por último, la vinculación se entiende como “el conjunto de actividades universitarias organizadas y orientadas a desarrollar alternativas de solución a las principales necesidades y problemas del entorno, en un proceso compartido y recíproco con diversos actores de la sociedad. Estas actividades se dan en el contexto de la formación y de la investigación o de manera independiente” (ITESO, 2014, pág. 3). Como parte de éstas se encuentran los servicios profesionales, las actividades de intervención social y la promoción cultural.

.....
⁶ https://investigacion.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=17179789

La Economía Social y Solidaria (ESS) entendida como un proyecto de acción colectiva que busca la construcción de una economía más justa, fraterna y solidaria que ponga en el centro la vida, y no la acumulación de capital, se vincula directamente con la misión de la universidad y los lineamientos de las OFI.

En este sentido, desde hace más de 40 años, como parte del quehacer universitario, nuestra universidad ha desarrollado distintas acciones enmarcadas en la ESS, trabajando con múltiples comunidades en la construcción de mejores condiciones de vida. Entre estas tareas históricas se encuentran las realizadas por el Centro de Coordinación y Promoción Agropecuaria (CECOPA) desde los años 70, y posteriormente las experiencias del Centro de Investigación y Formación Social (CIFS) a partir de los 90.

Actualmente la ESS está presente en diversas áreas de la universidad y en acciones enmarcadas en sus labores sustantivas: impartir asignaturas de licenciatura y posgrado, seguimiento a PAP y TOG, proyectos de investigación-acción, programas de vinculación con acompañan a actores sociales y la elaboración de materiales de divulgación (libros, revistas, folletos, manuales, etcétera).

A continuación, se presenta un breve recorrido por las áreas del ITESO que realizan tareas desde la ESS, sobre todo en los centros y departamentos con encargos relativos a ésta: el Departamento de Economía Administración y Mercadología (DEAM) con asignaturas, proyectos de investigación y PAP; el Centro Universitario de Incidencia Social (COINCIDE) con el Programa de Economía y Soberanía Alimentaria; el Centro Universidad Empresa (CUE) con el Laboratorio de Innovación y Formación en Economía Social (LIFES), y el Centro Interdisciplinario para la Formación y la Vinculación Social (CIFOVIS).

Formación en licenciatura

PAP de Economía Social y Solidaria del DEAM:

- Redes y proyectos productivos sociales. Contribuye en el desarrollo de iniciativas productivas orientadas al fortalecimiento del patrimonio social, trabajando estrategias de colaboración en red, innovadoras y sustentables.
- Emprendimientos sociales. Busca desarrollar y aplicar un modelo de intervención universitaria que facilite la creación de valor compartido, valor social y valor económico; así como el trabajo colaborativo y cooperativo en una comunidad, logrando una integración productiva.
- Fortalecimiento de instituciones de ahorro y crédito popular. Trabaja con organizaciones económicas de la banca social, actualmente con una cooperativa de ahorro y crédito y una microfinanciera.

- Circuitos económicos alternativos. Se centra en productores, mercados orgánicos, cooperativas de consumidores, colectivos de cocineras tradicionales, entre otros; los cuales abordan formas de producción agroecológica, el rescate y la revalorización de productos locales, el fortalecimiento de lazos entre productores y consumidores, y la creación de circuitos cortos de comercialización.
- Economía feminista. Acompaña el proceso de consolidación y generación de emprendimientos liderados por mujeres en Guadalajara, fortaleciendo distintas áreas del negocio (finanzas, marketing, gestión personal y del negocio).
- **Asignatura de Economía Social** del DEAM. Ofrece a los estudiantes de licenciatura un espacio académico de reflexión sobre los modelos de gestión desde la perspectiva de la Economía Social (ES). Se revisan experiencias de ES como conjunto de prácticas que buscan otro modo de proceder solidario para hacer economía, pensando en la posibilidad de crear cambios sistémicos.
- **Incubadora de alternativas sociales** de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Busca que los estudiantes comprendan las bases teóricas y prácticas de la ESS, y logren pensar la sostenibilidad de las acciones socioeducativas a partir del emprendimiento asociativo.

Formación en posgrado

- **Asignatura Macroeconomía y Economía Social** de la Maestría en Administración del DEAM. Se plantea en dos etapas: la primera orientada a la identificación de conceptos macroeconómicos y socioeconómicos, principales estadísticos que de ellos se derivan y caracterización de las estrategias macroeconómicas predominantes. En la segunda se analizan los propósitos, enfoques y propuestas de la ESS en México y a nivel internacional, con el objetivo de reconocer otras formas de hacer economía.
- **Modelos Económicos Alternativos** de la Maestría en Diseño Estratégico e Innovación Social del DHDU. Tiene como objetivo proporcionar referencias conceptuales sobre modelos económicos alternativos y sus diferentes aplicaciones para llevar a cabo soluciones innovadoras a las necesidades de las realidades socioeconómicas contemporáneas. A partir de herramientas conceptuales y prácticas se desarrollan propuestas de diseño social y ético, enfocados en proyectos comunitarios destinados a guiar soluciones duraderas.

Formación en educación continua

- **Diplomado de Formación Docente para la Promoción de la Economía Social.** Proceso colaborativo entre distintas instituciones del SUJ para formar docentes y asesores que trabajan en asignaturas o proyectos vinculados a la ESS. En el ITESO es impulsado por el Laboratorio de Innovación y Formación en Economía Social (LIFES).

Otros procesos formativos

- **Tejiendo redes.** Comunidad interdisciplinaria de aprendizaje conformada por profesores del ITESO, colaborativamente y en red, aunque con distintos roles, ritmos y énfasis, transfieren sus conocimientos y experiencias en búsqueda de soluciones a problemáticas de un ámbito o contexto determinado.
- **Micro curso de Economía Social y Solidaria.** Formación en línea asincrónica ofertada por el DEAM, abierta a profesores y estudiantes del ITESO, en ella se introduce a los conceptos y las prácticas de la ESS.
- **Curso de introducción a la Economía Social.** Ofrecido a aliados del LIFES que trabajan en instituciones de gobierno, sector privado u organizaciones civiles que se integrarán a algunas de las actividades que el Laboratorio realiza.

Investigación

Programa de investigación CIFOVIS- COINCIDE

- **Gestión de alimentos y Seguridad alimentaria en las Redes Alimentarias Alternativas.** Proyecto adscrito al Programa de Investigación de CIFOVIS-COINCIDE centrado en el análisis de los procesos de gestión de los alimentos en diversas organizaciones y redes enfocadas en la producción, distribución y consumo de alimentos campesinos (mayormente agroecológicos) en el occidente del país.

Programa de investigación del DEAM

- **Finanzas sociales.** Se enfoca en identificar las estrategias para que las finanzas y la economía no reproduzcan las estructuras socioeconómicas convencionales en México y el mundo. Adscrita al Programa de Investigación de la Escuela de Negocios, concretamente al proyecto “Competitividad al servicio del bienestar inclusivo y sostenible”.
- **Empleados co-propietarios.** Investiga distintas experiencias en diversas partes del mundo donde un porcentaje de la propiedad de una empresa está en manos de sus trabajadores. A partir del análisis, pueden realizarse propuestas para visibilizar e impulsar dicho modelo en nuestro país.

- **Trabajo decente.** Parte de la definición de trabajo decente de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)⁷, a partir de ésta se analiza el trabajo en México desde una perspectiva estructural que da seguimiento a cuestiones como la calidad del empleo, las condiciones generales del empleo en México y Jalisco, la estructura productiva, entre otras. También se aborda la perspectiva de la reforma/s laboral/es y el acceso efectivo a los derechos laborales. Otras líneas de investigación se relacionan con las preferencias y aspiraciones laborales de jóvenes que inician su trayectoria al egresar de la universidad.

Vinculación

Los Centros y Departamentos antes mencionados cuentan con diversos proyectos de vinculación, de los cuales destacan:

- **Programa de Economía y Soberanía Alimentaria** de COINCIDE. Acompaña a productores, distribuidores y consumidores de productos agroecológicos para la conformación de redes de colaboración.
- **Laboratorio de Innovación y Formación en Economía Social (LIFES) del CUE.**
 - Proyectos de intervención en territorio a través de alianzas con distintos actores. El LIFES gestiona, diseña e implementa proyectos de acompañamiento adaptados a las necesidades y objetivos específicos del territorio, comunidad o colectivo.
 - La incubadora de empresas colectivas acompaña distintos actores a través de un proceso metodológico específico y el desarrollo de indicadores de evaluación de impacto en el nivel productivo y asociativo de distintos proyectos. Cuentan con herramientas de diagnóstico e intervención adecuadas a las necesidades y problemáticas de quien solicita la intervención.
 - Visibilización de la ESS mediante los ciclos de webinars y “Charlemos sobre Economía Social”, espacios educativos no formales que permiten un acercamiento con el público interesado en el tema, a nivel nacional e internacional.
- **Programa PAP de Economía Social del DEAM.** Además de ser un espacio formativo, los PAP son un lugar privilegiado de vinculación con organizaciones y comunidades desde la ES.

⁷ “El trabajo decente sintetiza las aspiraciones de las personas durante su vida laboral. Significa la oportunidad de acceder a un empleo productivo que genere un ingreso justo, la seguridad en el lugar de trabajo y la protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración social, libertad para que los individuos expresen sus opiniones, se organicen y participen en las decisiones que afectan sus vidas, y la igualdad de oportunidades y trato para todos, mujeres y hombres” (Portal de la Organización Internacional del Trabajo sobre trabajo decente: <http://www.oit.org/global/topics/decent-work/lang--es/index.htm>).

- **Jornadas de Economía social y solidaria.** Dan continuidad a las Jornadas de comercio justo organizadas durante mucho tiempo por el DEAM; además de ser punto de venta para los colectivos de la ESS, es lugar de encuentro, conferencias, talleres, exposiciones y otras actividades para la comunidad universitaria.

El Seminario permanente de Economía Social y Solidaria, ha sido un espacio donde estas áreas y proyectos han podido integrarse y dialogar en torno al trabajo que, tanto académicos del ITESO como de otras universidades, realizan en torno a la ESS. Ha servido para socializar los resultados de proyectos de investigación y debatir sobre ellos; es un lugar y al mismo tiempo una oportunidad, para formarnos y seguir ampliando el acervo que colectivamente construimos para la consolidación de otras formas de hacer economía.

Nueva estructura del seminario

Durante los dos primeros ciclos del seminario no contamos con un tema transversal, más allá de la propia ESS, ya que se buscaba el equilibrio de exposiciones entre académicos del ITESO, otras casas de estudio y organizaciones de la ESS. A partir de los resultados de la evaluación realizada por el equipo dinamizador, decidimos dar un giro la propuesta y trabajar por ejes temáticos, manteniendo la participación equilibrada entre academia y otros actores. Cada tema se desarrollará en tres sesiones con la participación de un expositor del ITESO, algún académico de otra universidad (nacional o internacional) y una experiencia en torno al eje establecido.

Para la siguiente edición se han seleccionado los temas de Redes Alimentarias Alternativas y Economía Feminista, ambos abordados en la universidad a través de investigaciones y proyectos de vinculación que seguramente se enriquecerán con el debate en las sesiones.

Compartimos la agenda propuesta para el ciclo 2022 – 2023:

Redes Alimentarias Alternativas

- Dr. Rodrigo Rodríguez, académico del COINCIDE en el ITESO.
- Dr. David Monachon, académico de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mtro. Luis Bracamontes, integrantes de la cooperativa de consumo “La Imposible” en la Ciudad de México.

Economía Feminista

- Mtra. Marcia Moreno, estudiante del Doctorado en Estudios Científico-Sociales del ITESO.

- Mtra. Natalia Quiroga, profesora – investigadora de la Universidad Nacional de General Sarmiento en Argentina y coordinadora del Grupo de Trabajo de Economía Feminista del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Carmen García, de la Escuela para Defensoras en Derechos Humanos y Ambientales “Benita Galeana A.C.”, del Mercadito Alternativo Solidario “Flor de Luna”, y la Red de Defensoras Jalisco por una vida libre de agrotóxicos.

Con esta nueva estructura se busca abonar no sólo al debate teórico – práctico de la ESS, sino a los ejes temáticos concretos que se trabajan en la universidad; a fin de repensarlos y profundizar en ellos, junto a la diversidad de miradas de las personas invitadas. Así mismo, se espera que este formato ayude a fortalecer lazos y construir redes de trabajo que amplíen los impactos positivos de los proyectos compartidos. Abrimos así la invitación al siguiente ciclo que esperamos, sume más voces a la reflexión, el debate y la práctica de la ESS.

Bibliografía

ITESO. (2003). *Orientaciones fundamentales del ITESO*. Tlaquepaque: Junta de gobierno - ITESO.

ITESO. (2014). *Definición, categorías, principios, propósitos y organización de la vinculación*. Tlaquepaque: Consejo de Rectoría–ITESO.